

No. 70  
Edición

## Silencio en las aulas: el oscuro rostro de la violencia sexual en colegios en Bogotá

Con más de seis mil casos reportados en 2024, la violencia sexual en los colegios de Bogotá evidencia una crisis alarmante. Este reportaje revela testimonios, fallas institucionales y la urgente necesidad de proteger a los estudiantes para garantizar entornos seguros.

Vanguardia Académica. Pág 5



Con más de seis mil casos reportados en 2024, la violencia sexual en los colegios de Bogotá evidencia una crisis alarmante. Este reportaje revela testimonios, fallas institucionales y la urgente necesidad de proteger a los estudiantes para garantizar entornos seguros.

**MD UNIMINUTO**  
Corporación Universitaria Minuto de Dios  
Educación de calidad al alcance de todos

Rectoría Bogotá - Presencial

# DATEÉATE

al minuto

ISSN-2619-2705

Bogotá, Colombia, Noviembre - Diciembre 2024 – Edición No.70

### La revolución de la Inteligencia Artificial en el periodismo.

El periodismo enfrenta una transformación que no tiene freno. Con la inteligencia artificial como herramienta, el futuro del periodismo presenta nuevos retos, abre nuevos horizontes y ofrece oportunidades a quienes, durante años, se acostumbraron a una labor tradicional.

Vanguardia Académica. Pag 7

### ¿Quién cuida a los que cuidan?: la alarmante tasa de intentos de suicidio en el personal de salud en Colombia

En Colombia, las tasas de intento de suicidio han fluctuado de manera considerable.

La esquina del barrio. Pág 16

### Drogas y juventud, una lucha por el futuro.

El consumo de drogas en adolescentes ha emergido como un problema crítico tanto en la salud pública como en el desarrollo social de los jóvenes.

La esquina del barrio. Pág 18

### Exposiciones equinas y cabalgatas en Colombia: ¿celebración o maltrato animal?

El caballo criollo colombiano, reconocido mundialmente por su elegancia y resistencia, ha sido durante siglos un emblema cultural y económico en Colombia.

La esquina del barrio. Pág 26

### El impacto del Reggaetón: de la calle a la cultura global.

El reggaetón a lo largo del tiempo ha dejado de ser solo música: es un movimiento global que ha conquistado al mundo.

De todo un poco. Pág 29

## Son niñas no esposas:

## El fin del matrimonio infantil y las uniones tempranas en Colombia



El matrimonio es una institución a la que culturalmente se le ha dado un valor significativo.

Investigación: Laura Camila Cárdenas Cuervo y Danny Cecilia Prieto Solano.  
6.º semestre



**RECTOR GENERAL**  
P. Harold Castilla Devoz, CJM

**RECTOR SEDE PRINCIPAL**  
Jefferson Enrique Arias Gómez

**DIRECTORA DEL PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL - PERIODISMO**  
Catalina Alfonso

**COORDINADOR ACADÉMICO**  
Felipe Cáceres

**COMITÉ EDITORIAL DE SEDE**  
Catalina Alfonso Franco  
Felipe Cáceres Rodríguez  
Juan Simón Cancino  
Sonia Torres Quiroga

**DIRECCIÓN GENERAL**  
Sonia Torres Quiroga  
Simón Cancino

**DIAGRAMACIÓN**  
Santiago Jimenez

**ILUSTRACIÓN**  
Santiago Jimenez

**FOTOGRAFÍAS**  
Santiago Jimenez  
ElTiempo, Picfree, Flurish, Pixibay, Dreamstime, gracionsocial.gov.co, bogotacomovamos.org.

**TEXTOS**  
Sharit Valentina Albino Vargas, Paula Andrea Tobaría Agüero, Juan Sebastián Vanegas Lemus, Daniel Hernández, Santiago Alonso Garzón, Angie Natalia Pulido Fajardo, Laura Camila Cárdenas Cuervo, Danny Cecilia Prieto Solano, Paula Andrea Sánchez Betancourt, Karen Dayana Suárez Niño, Anye Lorena Tejedor Leal, Valentina Prieto, María José Hernández, Laura Sánchez, Juan Celi, Diana Ortegón, Luna Vargas Montero, María Paula López Fierro, Yessica Junca, Camiola Linares, Aura Espinosa, Shalom Liccette Salamanca Flórez

**EDICIÓN**  
Sonia Torres Quiroga  
Simón Cancino

**CORRECCIÓN DE ESTILO**  
Nury Mora Bustos

**EDICIÓN DE FOTOGRAFÍAS**  
Santiago Jimenez

**CONCEPTO GRÁFICO E IMPRESIÓN**  
Buenos y Creativos

Los contenidos de los artículos aquí publicados son responsabilidad de cada uno de los redactores.



Perteneciente a la Red Colombiana de Periodismo Universitario

Una publicación de UNIMINUTO  
Edición No. 70  
<http://www.uniminutoradio.com.co/dateate>

Para más información escribir a:  
smtorres@uniminuto.edu  
dateateweb@gmail.com

# La pantalla se encendió:

## El juego del poder en Colombia disfrazado del nacimiento de la televisión

Por: Sharit Valentina Albino Vargas. 6.º semestre

El 13 de junio de 1954, durante el gobierno militar de Gustavo Rojas Pinilla, se inauguró por primera vez en la historia de Colombia: la televisión. Esta llegó con fines netamente políticos, pues Rojas Pinilla se abanderaba este hecho, asegurando que la televisión sería implementada para la expansión de la educación pública.

Rojas Pinilla encargó de esta tarea al director general de la Radiodifusora Nacional, quien después de un largo periodo consiguió emitir el primer aniversario del golpe militar que llevó a Rojas al poder. Esta sincronía no fue casual; la transmisión, bajo el control del Estado, se usó como un megáfono para amplificar las virtudes del régimen.

En aquel tiempo, los colombianos se cuestionaban ¿era la televisión una ventana hacia un país más moderno o simplemente un espejo que reflejaba las ambiciones de un líder? En consecuencia, la llegada de la televisión a Colombia reveló, por un lado, que la tecnología puede ser capturada por intereses políticos; y, por el otro, como una herramienta estratégica para la consolidación del poder.

Gustavo Rojas Pinilla supo explotar su potencial a través de la televisión como medio para construir una narrativa de progreso y cercanía con el pueblo. En sus inicios, la televisión fue un espectáculo limitado; las transmisiones llegaban solo a unos pocos hogares de Bogotá y alrededores, pero la fascinación que despertaba trascendió su alcance. La televisión ofrecía una mezcla de cultura, educación y propaganda, cuidadosamente diseñada para consolidar la imagen de un gobierno progresista. Sin embargo, detrás de estas emisiones pioneras no solo se escondía un propósito más profundo: el control de la narrativa pública, sino que limitó significativamente la capacidad de los medios para actuar como un fiscalizador del poder. El medio fue diseñado para reforzar la narrativa oficial, silenciando perspectivas

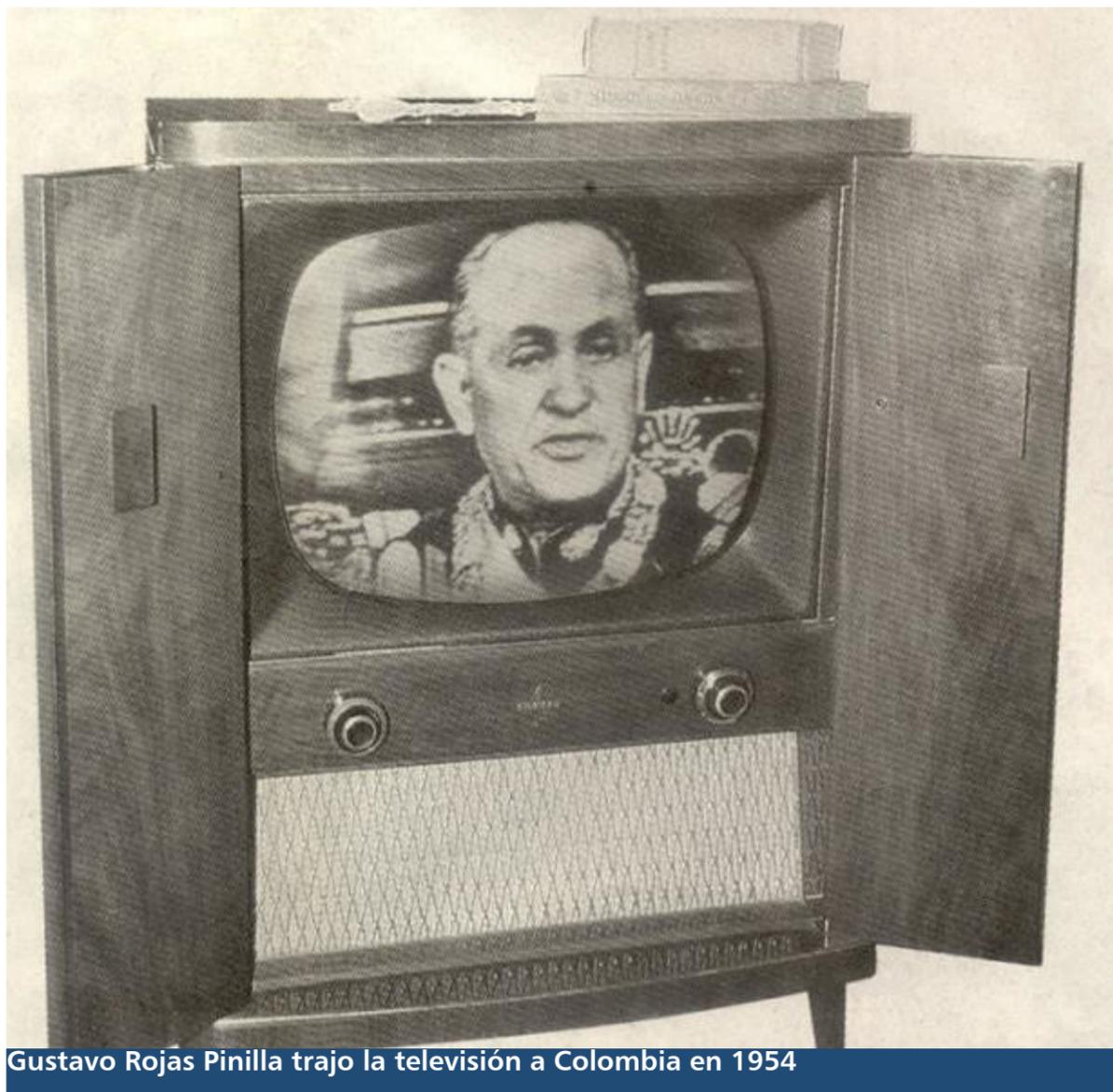
disidentes. Esto dejó al periodismo en un papel secundario, como un eco y megáfono del gobierno.

El monopolio estatal de la programación restringió la libertad del periodismo informativo, generando un espacio donde las voces opositoras prácticamente no existían. Este uso estratégico de las transmisiones en la televisión nacional fueron las bases para una relación tensa entre política y medios de comunicación, una tensión que sigue vigente, pues los medios se limitan a informar desde su influencia política, sometiendo el periodismo a fines idealistas y partidarios, desviándose del propósito de informar de manera independiente y crítica.

Con el tiempo, la televisión en Colombia se diversificó, y los canales privados trajeron mayor pluralismo y competencia. Pero la llegada inicial de la televisión, por más revolucionaria que alardee ser, nunca fue neutral y dependía de quien la controlara, de quien estuviera en el poder, sus conexiones políticas y cómo utilizarla a su favor.

Hoy, en un mundo donde las redes sociales replican y amplifican muchas de las dinámicas que vimos con la televisión en sus inicios, el desafío sigue siendo garantizar que estos espacios sirvan al interés público y no solo al del poder. La censura, ya sea explícita o disfrazada bajo el pretexto de moderar contenidos, es uno de los mayores desafíos de este entorno digital. Las decisiones sobre qué información se permite o se bloquea recaen, muchas veces, en empresas privadas con intereses económicos y políticos, lo mismo que sucede en la televisión y demás medios de comunicación.

La televisión, al igual que otros medios, tiene un doble potencial, puede ser un faro de verdad o un instrumento de manipulación. En manos de intereses políticos, se convierte en un medio para moldear la opinión pública, más que para informarla. Esta dinámica ocurre tanto en los regímenes autoritarios como



Gustavo Rojas Pinilla trajo la televisión a Colombia en 1954

en las democracias ya que el periodismo enfrenta presiones económicas y políticas que limitan su independencia.

Sin embargo, el problema no radica exclusivamente en el control directo de los medios por parte de los gobiernos, sino también en las dinámicas más sutiles de influencia. La dependencia de la publicidad estatal, las alianzas empresariales con intereses políticos y el miedo a represalias han llevado a que muchos periodistas y medios cedan en su misión crítica; en lugar de buscar la verdad, los contenidos se ven moldeados por influencias externas, dejando a la ciudadanía con una visión incompleta, sesgada o incluso falsa de la realidad.

En consecuencia, la situación deja un panorama desolador pues proteger al periodismo de estas influencias para que cumpla su rol como el "cuarto poder" implica fortalecer las garantías para el ejercicio libre del periodis-

mo, promover modelos de financiamiento independientes y educar a la ciudadanía para que exija un periodismo responsable y transparente. No obstante, el panorama evidencia que este propósito se ve muy alejado de la realidad en Colombia.

Con lo dicho, es imperativo que los medios no deberían limitarse a ser simples transmisores de información desde las esferas de poder puesto que su propósito es servir como un puente entre los hechos y la sociedad, con independencia, rigor y ética. Si se someten al poder político, no solo traicionan esta misión, sino que también ponen en riesgo la salud democrática de una nación. Por lo tanto, solo cuando los medios recuperen su compromiso con la verdad, podrán ser un instrumento real de cambio y empoderamiento social.

Finalmente, avanzar hacia un periodismo que cumpla su rol en la democracia, requiere promover condiciones que permitan su independencia, incluyendo modelos de financiamiento alternativos, garantías legales y mayor acceso a la educación mediática en la sociedad. Solo cuando el periodismo logre liberarse de las influencias políticas y económicas, podrá recuperar su misión como vigilante del poder y defensor del interés público. En un mundo donde la información es poder, proteger la libertad y la ética en los medios no es responsabilidad compartida por toda la sociedad.



# 70 años del voto femenino y la televisión en Colombia

## ¿coincidencia o estrategia política?

Por: Paula Andrea Tobaría Agüero. 6.º semestre

Este año se conmemoraron los 70 años de dos hitos históricos que marcaron un antes y un después en Colombia: el voto femenino y la llegada de la televisión. ¿Qué tienen en común estos eventos aparentemente distintos?

Los dos hechos ocurrieron en 1954, y aunque por el año parece una casualidad, un análisis más profundo nos muestra cómo estos eventos abarcan el contexto político y social de esa época.

El 13 de junio de 1954 se encendió por primera vez un televisor en Colombia, el General Gustavo Rojas Pinilla, quien llevaba un año como presidente, inauguró el primer programa con un discurso transmitido en directo. Mientras el país estaba dividido por la violencia bipartidista, la televisión, además de ser símbolo de modernidad para el país, llegó como una herramienta para proyectar la unidad nacional.

En cambio, el voto femenino fue el resultado de una lucha de las mujeres por sus derechos. Aunque la aprobación del sufragio se asocia al gobierno de Rojas Pinilla, atribuirle este logro sería un error histórico. Al respecto, Fabiola Calvo, integrante de la Red Colombiana de Periodistas con Visión de Género, afirmó que «sobre el voto femenino en Colombia, a veces se escucha decir que se lo debemos al general Gustavo Rojas Pinilla en medio de su dictadura».

Sin embargo, para la socióloga y feminista, esta idea es errónea y minimiza la lucha de las mujeres en el país: «No fue un regalo, esto es producto de un movimiento internacional, que se da también en Colombia», señaló, según el Centro Nacional de Memoria Histórica.

El hecho de que estos dos eventos se hayan dado en el mismo año no responde precisamente a una estrategia consciente de Rojas Pinilla para vincularlos, pero sí al contexto de su gobierno. Rojas buscaba legitimarse como un líder modernizador, capaz de llevar al país hacia el progreso; por eso, tanto la televisión como el voto femenino fueron integrados para lograr su objetivo.

En ese orden de ideas, la televisión fue concebida como una herramienta educativa y de consolidación nacional pues Rojas quería

mostrar cómo era el resto del país. Según el Archivo de la Presidencia 2002-2010, para Rojas Pinilla *“sin la justicia social sería muy difícil la paz y mucho más la libertad; no se puede hablar de paz sin justicia social y justa distribución y goce de las riquezas”*.

Así que, para alcanzar sus objetivos socioeconómicos, promovió el trabajo con asistencia social, educación técnica y políticas que armonizaran capital y trabajo, priorizando al trabajador como ser humano, además, fortaleció la educación práctica, rural y cultural, impulsando programas como las Escuelas Radiofónicas de Sutatenza y la televisión educativa.

Asimismo, se puede decir que la aprobación del voto femenino fue usada por el gobierno de Rojas Pinilla como una estrategia política; es decir, que aprovechó que la Asamblea Nacional Constituyente iba a decidir su posible reelección hasta 1957, para incluir a las mujeres en el debate, pues de esta forma Rojas aseguraba votos para su reelección, lo que resultó en una victoria política.

Si bien es cierto que el voto de las mujeres era un paso importante para el reconocimiento femenino, la tradición machista y conservadora seguía vigente, y los derechos políticos de las mujeres no fueron aplicados de manera inmediata. Aunque el voto fue concedido formalmente, las mujeres enfrentaron un país donde el machismo seguía siendo una fuerza dominante. Las agresiones físicas y verbales hacia ellas eran frecuentes, y la mayoría de las mujeres votaban siguiendo las indicaciones de sus esposos. El verdadero empoderamiento vino después, a través de luchas sociales y movilizaciones.

Por su parte, la función de la televisión ha sido importante desde sus inicios, en sus primeros años, por ejemplo, se utilizó como herramienta de cohesión social y control político, pero, con el paso del tiempo fue transmisora de procesos sociales y políticos para fortalecer la democracia en Colombia. En las décadas de los 60 y 70, la televisión se convirtió en el medio central de la política del país; pues en las pantallas empezaron a verse los debates presidenciales, las movilizaciones sociales y los movimientos políticos.

Aunque los gobiernos posteriores a Rojas Pinilla buscaron controlar el contenido de la televisión, los ciudadanos ya habían empezado a demandar mayor libertad de expresión; y es en este momento cuando la televisión se convierte en elemento clave para expandir las protestas y movilizaciones sociales de las mujeres que luchaban por una posición igualitaria en Colombia. Sin embargo, a pesar de que han pasado 70 años de estos dos hitos, por un lado, se siguen vulnerando los derechos a las mujeres; y, por el otro, la información en algunos medios de comunicación está manipulada.

En resumen, aunque la relación entre el voto femenino y la televisión no fue una estrategia conjunta, refleja dos frentes de un mismo proceso de transformación social y política, que, pese a ser impulsados por una misma administración, fueron el resultado de largos movimientos previos que luchaban por la visibilidad, el reconocimiento y la equidad en un país profundamente marcado por las desigualdades.



Fotografía de El Tiempo



## Silencio en las aulas:

# El oscuro rostro de la violencia sexual en colegios en Bogotá

Con más de seis mil casos reportados en 2024, la violencia sexual en los colegios de Bogotá evidencia una crisis alarmante. Este reportaje revela testimonios, fallas institucionales y la urgente necesidad de proteger a los estudiantes para garantizar entornos seguros.

Por: Juan Sebastián Vanegas Lemus y Daniel Hernández. 6.º semestre

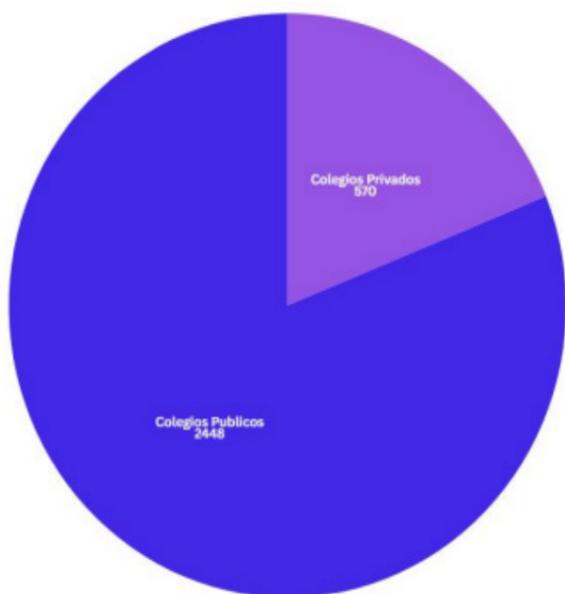
En Bogotá el eco de las aulas se ha transformado en un clamor de auxilio. La violencia sexual en los colegios ha alcanzado niveles alarmantes, evidenciando las fallas estructurales que tiene el sistema público en relación con la protección de la infancia bogotana.

Según datos de la Secretaría de Educación Distrital, entre enero y agosto de 2024 se reportaron 6.039 casos de presunta violencia sexual contra menores, un aumento de 809 incidentes respecto al mismo periodo del año anterior. De estos, 3.018 ocurrieron dentro de las instituciones educativas, estableciendo un récord preocupante en los últimos cinco años.

### Localidades bajo la lupa

Kennedy, Bosa y Ciudad Bolívar se han convertido en el epicentro de esta crisis, al ser las localidades con mayor índice de casos relacionados con violencia sexual a menores de edad.

La concejal Diana Diago ha sido clara en su denuncia: los colegios públicos son los más afectados, con 2.448 casos frente a 570 en colegios privados; por eso exige un plan integral que priorice la prevención y la seguridad en los entornos escolares, sin embargo, el camino hacia la solución parece aún incierto.



### Flurish

En los corredores donde debiera reinar el eco del aprendizaje y la risa de los niños, un espectro oscuro se cierne. La Procuraduría General de la Nación, con un tono más lúgubre que airado, ha encendido las alarmas al anunciar que los casos de violencia sexual en los colegios públicos y privados de Bogotá han alcanzado cifras que se despliegan como una sábana de pesadumbre sobre la ciudad.

Entre enero y marzo de este año, 1.664 niños, niñas y adolescentes, cuyas vidas apenas comienzan a tomar forma, han visto quebrantado su derecho a la inocencia. Este hecho, que debiera congelar la sangre de una sociedad acostumbrada a sus propios horrores, ha obligado a las autoridades a levantar el dedo acusador contra las instituciones educativas y, en un susurro implícito, contra la indiferencia colectiva.

La Secretaría de Educación, a quien se ha solicitado rendir cuentas, enfrenta la monumental tarea de explicar qué medidas de protección y prevención se han desplegado en los colegios de la ciudad. Entre las preguntas más acuciantes están las relacionadas con el Sistema de Alertas Tempranas, diseñado para detectar y prevenir el acoso escolar, el ciberacoso y otras formas de violencia, pero que parece estar tan mudo como una campana sin badajo.

La Procuraduría no se ha detenido en la mera denuncia, sino que ha exigido la implementación inmediata de un protocolo eficaz para abordar este flagelo. Además, como un escribano que desea dejar constancia de cada lágrima vertida ha solicitado un informe mensual de los casos que se registren en adelante, como si el registro pudiera aligerar el peso de lo ocurrido.

En este desolador panorama, se exige que los colegios cumplan con las directrices ministeriales para garantizar la protección de los menores. Sin embargo, las palabras no siempre son tan efectivas como las acciones, y el eco de esta exigencia parece perderse entre los muros de las instituciones que alguna vez fueron santuarios del saber.

Bogotá, esa urbe capaz de las más grandes contradicciones, ahora enfrenta el desafío de devolverles a sus niños la seguridad que les ha sido arrebatada. Tal vez, algún día, los corredores de sus colegios vuelvan a ser lo que siempre debieron ser: refugios de esperanza, donde la inocencia no tema ser interrumpida.

### Historias que estremecen

La voz de las víctimas aporta una dimensión humana a las estadísticas. Juliana, una estudiante que vivió la violencia sexual en distintos niveles, recuerda cómo un profesor de educación física realizaba comentarios explícitos e inapropiados sobre su vida personal. "Recuerdo que él decía cosas como: ¿qué bonita te ves?, ¿ya tienes relaciones sexuales con tu novio?", relata. Más tarde, en su etapa universitaria, enfrentó insinuaciones aún más perturbadoras por parte de otro profesor.

Por su parte, Alejandro Preciado, exalumno del Liceo Sebastián de Belalcázar, señala cómo estas conductas muchas veces son normalizadas por la comunidad escolar. "Veía que, a las niñas, los mismos compañeros trataban de molestarlas, tocarlas. Creo que también ese es un tipo de agresión que se puede incrementar si no se soluciona", compartió. Estas historias reflejan una cultura de silencio que perpetúa las agresiones y normaliza comportamientos abusivos.

La violencia sexual también se disfraza bajo la figura de autoridad. Juliana relató el caso de un coordinador apodado "Barney", quien utilizaba su posición para acosar a las estudiantes.

"Él les decía: 'yo te ayudo, pero a cambio quiero algo más'", narró. Estas situaciones no solo exponen la vulnerabilidad de las alumnas, sino que también ponen en entredicho la efectividad de los protocolos escolares.

Claudia Milena Escobar, otra víctima, recuerda cómo un docente de física utilizaba el favoritismo como herramienta de acoso. "A estas chicas les pedía recoger cuadernos y entregárselos en las horas de descanso, momentos en los que ellas manifestaban sentirse incómodas al interactuar con él", relató.



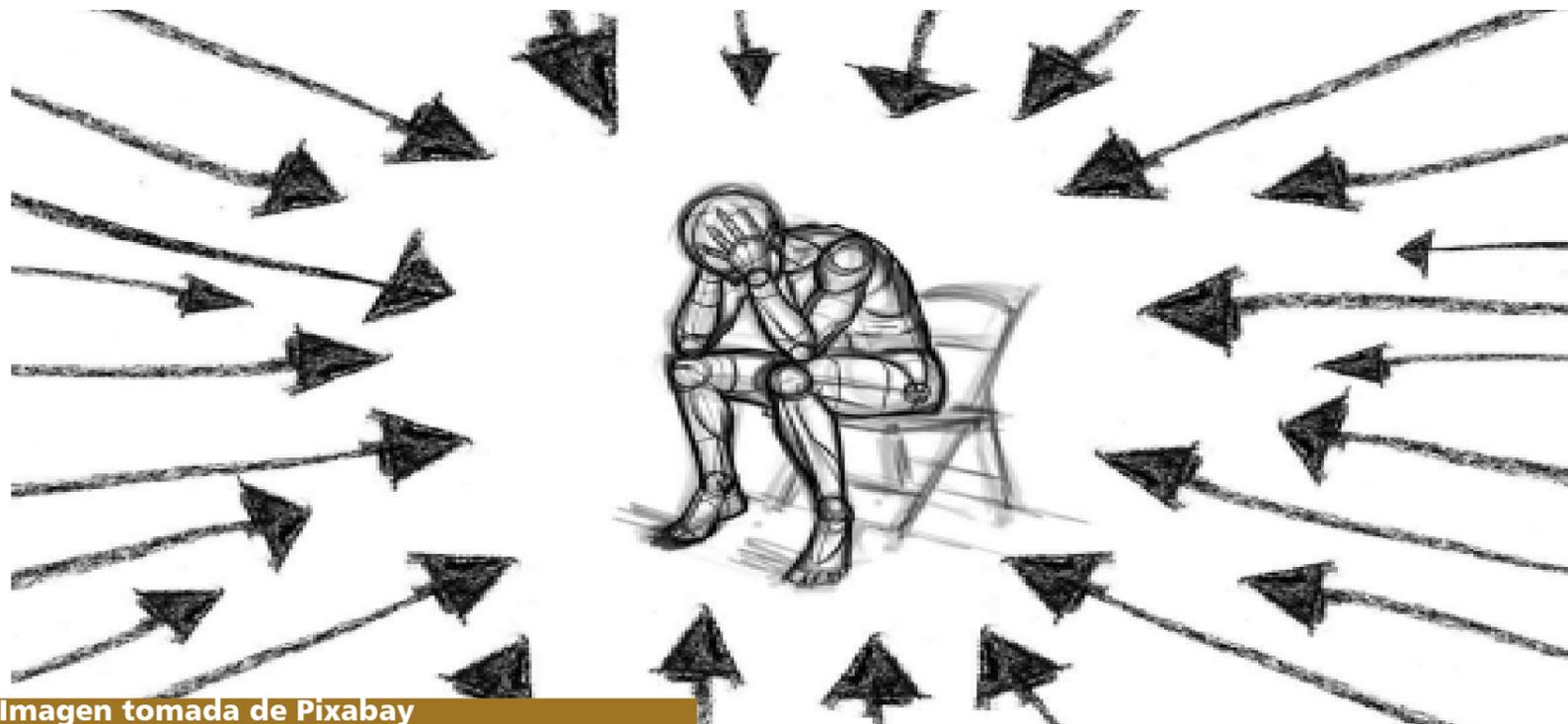


Imagen tomada de Pixabay

Estas narraciones evidencian cómo el abuso de poder erosiona la confianza en el entorno educativo.

### Falta de acción y prevención

Instituciones como la Defensoría del Pueblo y la Procuraduría General han señalado deficiencias en las rutas de atención y prevención. Colegios como el Venecia, en Tunjuelito, han sido acusados de negligencia por no reportar casos en el Sistema de Alertas Tempranas (SAT) ni activar protocolos ante denuncias.

La Secretaría de Educación ha lanzado la estrategia 'Pilas Ahí', con el objetivo de fortalecer las rutas de atención, sensibilizar a las comunidades escolares y capacitar a los docentes en prevención. Sin embargo, los resultados son aún insuficientes frente a la magnitud del problema.

Según la Defensoría del Pueblo, entre enero y febrero de 2024, 70 menores fueron víctimas de abuso sexual en entornos escolares. Cada día, el Instituto de Medicina Legal realizó 43 exámenes medicolegales por presunto abuso sexual a menores. En 2020, el 70% de los casos ocurrieron en estratos 1 y 2, con un impacto significativo en localidades como Ciudad Bolívar, Kennedy y Bosa.

### El impacto en la vida de los estudiantes

La violencia sexual deja huellas profundas en la salud mental de las víctimas. Según Lizet García, psicóloga infantil especializada en contextos educativos, los niños afectados suelen desarrollar ansiedad, depresión, aislamiento y dificultad para establecer relaciones de confianza. García subraya que el enfoque debe ser preventivo, promoviendo la educación sexual integral como una herramienta clave para el cuidado personal y el respeto hacia los demás.

*"La violencia sexual no solo afecta el rendimiento académico, sino también el desarrollo emocional y social de los menores. Es fundamental que las escuelas cuenten con profesionales capacitados en prevención y atención para abordar esta crisis de forma efectiva y a largo plazo",* señaló García.

### El camino hacia una solución integral

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y el Ministerio de Educación han hecho llamados a fortalecer la educación sexual integral, priorizando la prevención y garantizando una respuesta efectiva ante las denuncias. La familia, la sociedad y el Estado son responsables de trabajar juntos para construir entornos seguros donde los niños puedan desarrollarse plenamente.

La concejal Diana Diago y otros líderes políticos han insistido en la necesidad de estrategias pedagógicas que de manera inmediata aborden las causas de fondo de la violencia sexual, incluyendo campañas de sensibilización e implementación de estrategias pedagógicas para toda la comunidad educativa.

La administración liderada por Carlos Fernando Galán enfrenta el desafío de transformar los colegios en espacios seguros. Mientras los pasillos de los colegios bogotanos aún resuenan con el eco de historias de dolor, también comienzan a llenarse de voces que exigen justicia y cambio. Las movilizaciones de estudiantes, el clamor de las víctimas y el compromiso de algunos líderes políticos dibujan un atisbo de esperanza en medio de la penumbra.

No se trata solo de cifras ni de estadísticas, sino de vidas truncadas, de infancias robadas y de sueños interrumpidos. Sin embargo, también es una oportunidad para que Bogotá, una ciudad marcada por sus contrastes, demuestre que puede redimirse y garantizar un futuro seguro para sus niños. Los colegios deben volver a ser santuarios de aprendizaje,

refugios de alegría y espacios donde la inocencia pueda florecer sin miedo.

La tarea es monumental, pero no imposible. Cada nueva estrategia, cada denuncia atendida, y cada esfuerzo por educar en el respeto y la prevención puede marcar la diferencia, porque proteger a la infancia no es solo un deber moral, es la base sobre la cual se construye una sociedad justa y digna.

El desafío ahora es transformar el dolor en acción, la indignación en políticas efectivas, y el silencio en un grito colectivo que no permita más abusos. Tal vez, algún día, las historias que se cuentan en los colegios bogotanos no sean de violencia, sino de resiliencia y esperanza; cuando eso suceda las aulas volverán a ser lo que siempre debieron ser: un lugar donde los sueños de los niños sean inquebrantables, y su risa, la banda sonora de un futuro prometedor.

**Escanea el Código QR para escuchar las entrevistas.**



# La revolución de la Inteligencia Artificial en el periodismo

El periodismo enfrenta una transformación que no tiene freno. Con la inteligencia artificial como herramienta, el futuro del periodismo presenta nuevos retos, abre nuevos horizontes y ofrece oportunidades a quienes, durante años, se acostumbraron a una labor tradicional.

Por: Santiago Alonso Garzón y Angie Natalia Pulido Fajardo. 7.º semestre

Era un día común en internet el 25 de abril de 2023, cuando un titular impactante comenzó a circular en las redes: *"Un tren atropella a un trabajador de la construcción de carreteras en Gansu, matando a nueve personas"*. En cuestión de horas, el artículo, publicado en 21 cuentas de Baijiahao, la plataforma de blogs más grande de China acumuló más de 15,000 visualizaciones. El rumor se esparció como pólvora, dejando a muchos conmocionados.

Sin embargo, la calma de la verdad no tardó en llegar. El Departamento de Seguridad Pública pronto identificó la noticia como falsa y lanzó una investigación que expondría un oscuro secreto. A medida que los investigadores profundizaban, se encontraron con un ingenioso pero inquietante uso de la inteligencia artificial. Tras la cortina de la noticia falsa, había una empresa registrada en Shenzhen (ciudad en China), dirigida por un hombre misterioso de apellido Hong.

Hong había utilizado ChatGPT, una herramienta de IA, para burlar los sistemas de protección de Baijiahao, que impedían la publicación de contenido duplicado. Con un toque maestro, creó versiones sutilmente diferentes de un artículo popular que le permitió sortear las barreras de la plataforma y, lo más alarmante, generar ingresos ilegales.

La policía, decidida a ponerle fin a este juego, registró su domicilio y recolectó pruebas de sus sofisticados sistemas informáticos. La verdad salió a la luz cuando Hong fue arrestado. En un interrogatorio lleno de tensión, confesó que había utilizado la inteligencia artificial de manera intencionada para alterar artículos y obtener beneficios económicos.

Este escándalo llevó a la captura de Hong, y encendió una llama de preocupación en la sociedad sobre el potencial oscuro de la tecnología. La historia del tren que nunca pasó, pero generó una ola de desconfianza, se convirtió en un llamado a la acción para los reguladores, que ahora enfrentaban el reto de abordar las manipulaciones de la inteligencia artificial.

En un contexto más amplio, este caso refleja un fenómeno creciente, pues en ese mismo año, JournalismIA, afirmó que más del 60% de las salas de redacción encuestadas en el mundo habían experimentado con tecnologías de inteligencia artificial para crear contenidos, para automatizar tareas cotidianas y para mejorar la eficiencia en la redacción de titulares y optimización SEO (Search Engine Optimization- Optimización para motores de búsqueda).

El periodismo enfrenta una transformación que no tiene freno. Con la inteligencia artificial como herramienta, el futuro del periodismo presenta nuevos retos, abre nuevos horizontes y ofrece oportunidades a quienes, durante años, se acostumbraron a una labor tradicional.

A través de esta nueva herramienta, gigantes de la información, como The New York Times, BBC y The Washington Post, han automatizado procesos que antes requerían la intervención humana. La Universidad Fasta publicó que The Washington Post es uno de los pioneros en el uso de la IA, mediante el desarrollo de un robot llamado Heliograf, que utiliza IA para generar automáticamente noticias sobre temas recurrentes, como resultados deportivos o elecciones, que fue utilizado para cubrir los Juegos Olímpicos 2016.

Al igual que otros medios, Colombia no se queda atrás; gigantes nacionales como El Espectador y Blu Radio se han unido a esta ola de cambios. Fredy Daza, coordinador digital de Blu Radio y graduado de UNIMINUTO en 2018, ha sido parte activa de esta transformación. Desde que se unió al equipo en julio de 2021, pasó de ser periodista de fin de semana a coordinador digital, gracias a su experiencia en medios digitales como RCN Radio. Según Daza, en Blu Radio utilizan herramientas de IA, como ChatGPT, para generar contenido de manera rápida; sin embargo, el trabajo de los periodistas sigue siendo esencial, pues revisan y curan cada artículo antes de publicarlo para asegurar su precisión y calidad.

Son diversas las perspectivas sobre el impacto que está teniendo la IA en el periodismo, desde el choque en los modelos tradicionales de negocio, hasta su capacidad para ayudar en la

curaduría de contenido en tiempo real, como señala Noe Pernía, periodista con más de 30 años de experiencia: *"la inteligencia artificial ofrece un reto interesante y abre un campo de experimentación riquísimo"*, y subraya que *"el periodismo no va a desaparecer, se va a transformar."*

Además de todos los cambios que conlleva la implementación de estas nuevas tecnologías en el periodismo, son de gran expectativa los dilemas éticos significativos que puede llegar a generar su uso. Como destaca el informe de JournalismIA, los sesgos presentes en los datos con los que se entrenan los modelos de IA pueden amplificar desigualdades, lo que representa un riesgo ético para las redacciones. Los sesgos en la IA pueden ser un problema real para la manera como consumimos noticias.

En ese orden de ideas, los modelos de IA aprenden de los datos que se les proporcionan, y si esos datos están sesgados, la inteligencia artificial tenderá a replicar esos mismos prejuicios. Esto es peligroso porque cuando se utilizan estos modelos para generar o analizar noticias, los sesgos pueden infiltrarse sin que los periodistas ni los lectores se den cuenta. Por ejemplo, si un modelo de IA ha sido entrenado con preferencias de ciertos sectores de la sociedad, puede terminar ignorando o distorsionando las realidades de personas de otros contextos, como comunidades rurales o de clases más bajas.



Créditos: Freepic



En periodismo, esto significa que las redacciones corren el riesgo de amplificar desigualdades que podrían llevar a la desinformación. El problema es que la IA, al ser tan eficiente en procesar grandes cantidades de datos, puede generar contenido que se ve legítimo y bien hecho, pero que en realidad puede estar sesgado y no refleja toda la verdad.

Lo preocupante es que los sesgos de la IA no siempre son obvios. Muchas veces, los periodistas pueden no ser conscientes de que están utilizando herramientas sesgadas, lo que hace más difícil identificar y corregir el problema. Esto pone a los medios de comunicación en una situación complicada, que, además de ser responsables de la veracidad de sus contenidos, ahora deben ser responsables de cómo las herramientas tecnológicas que utilizan pueden influir en la información que presentan.

La implementación de la IA en el proceso de creación de noticias ha generado nuevas preocupaciones, como señala Daza, quien resalta que en ocasiones puede producir información falsa o inexacta, lo que obliga a los periodistas a revisar cuidadosamente el contenido antes de publicarlo. Aunque la IA puede automatizar la redacción de noticias, la responsabilidad ética recae en los periodistas para garantizar la veracidad y la precisión de la información. Esto plantea una pregunta clave: ¿cómo pueden los medios de comunicación usar IA sin comprometer los principios fundamentales del periodismo, como la imparcialidad y la precisión?

Si bien estas nuevas herramientas, que están acogiendo los medios y periodistas alrededor del mundo, buscan automatizar y agilizar el tiempo de redacción y publicación de información, los medios tienen la responsabilidad de encontrar un equilibrio entre la automatización de tareas repetitivas y la preservación de la calidad del contenido periodístico. Esto requiere que sea supervisado y verificado, aun por un humano, para garantizar un análisis crítico y ético de los hechos. Como lo menciona Daza, la IA puede inventar información o generar errores, lo que hace que la intervención humana sea imprescindible para asegurar la precisión; esto implica que los periodistas deben seguir actuando como curadores de contenido, revisando y validando cada artículo antes de publicarlo.

### Innovación laboral en el periodismo: ¿amenaza o evolución?

Aunque la integración de estas nuevas tecnologías trae un sinnúmero de dudas y expectativas a futuro, uno de los mayores temores del periodista es la posible reducción de empleos en el sector, específicamente en roles técnicos. Fredy Daza menciona que, en el ámbito digital, ciertos trabajos, como el de gestores de contenido que suben artículos a plataformas, podrían ser reemplazados o reducidos con el tiempo gracias a la automatización. Aunque

estos roles técnicos son los primeros en correr riesgo de ser reemplazados, recalca que roles como redactores o reporteros, que crean contenido original, probablemente se mantendrán, dado que la IA no puede reemplazar completamente la capacidad creativa y crítica de los periodistas humanos:

“Si bien estas herramientas pueden generar textos y realizar tareas básicas, el análisis profundo y el pensamiento crítico nos diferencia de una máquina. Aquel periodista con contenido original de calidad y con un estilo único seguirá siendo esencial en un futuro donde las IA aún no tienen la capacidad de interpretar la realidad con la profundidad que lo hacen los seres humanos. El periodista seguirá siendo responsable de conectar hechos, narrar historias y asegurar los estándares éticos del periodismo”, sostiene Daza.

JournalismAI afirma que más del 50% de los medios encuestados esperan que la IA automatice tareas repetitivas para permitir que los periodistas se centren en trabajos más innovadores, eliminando así roles y empleos en los que, en el pasado, se creía crucial la intervención de los humanos. Sin embargo, no todo es negativo. Si bien la IA busca automatizar algunas tareas que podrían parecer tediosas o repetitivas, también puede ayudar a liberar tiempo para que los periodistas se centren en tareas más analíticas o profundas, como el periodismo investigativo.

Esto sugiere que la IA, en lugar de eliminar empleos, podría transformar la naturaleza del periodismo tal como lo conocemos, optimizar el tiempo y generar nuevas oportunidades, donde el periodista enfrentará el gran reto de integrar estos nuevos conocimientos con sus habilidades periodísticas clásicas. Esta transformación no implica la desaparición del periodismo tradicional, sino una especie de hibridación entre el presente y el futuro de la prensa.

Una vez más, la optimización del tiempo se convierte en uno de los factores y objetivos clave de la integración de las IA en el periodismo, porque permiten hacer análisis en tiempo real, rastrear tendencias y resumir información clave en solo segundos; de esta manera, facilitan que el periodista acceda a información resumida en minutos, ahorrando horas de trabajo de investigación. Este tipo de herramientas, que agilizan procesos que en el pasado podrían haber sido molestos, son algunos de los posibles beneficios.

Carlos Eduardo Cortés, director del programa de Comunicación Social de la Universidad Javeriana, subraya que la inteligencia artificial, cuando se emplea adecuadamente, ha demostrado ser una herramienta valiosa que facilita la producción de contenidos en el ámbito periodístico. Si bien advierte que todavía es imprescindible la intervención de la “curaduría humana” para garantizar la calidad,



Créditos: Dreamstime

veracidad y relevancia de la información, esto es especialmente importante en un contexto donde las máquinas están asumiendo un papel cada vez mayor en tareas que antes requerían completamente del trabajo humano.

Cortés destaca que, aunque la IA puede automatizar en minutos procesos como la recolección de datos, el análisis de grandes volúmenes de información y la generación de informes, la interpretación crítica y el contexto de los hechos siguen siendo labores que dependen de los periodistas. El juicio humano es esencial para evitar la propagación de información errónea, sesgada o incompleta, pues la IA puede carecer de la sensibilidad ética y la capacidad para entender temas culturales o políticos. Este enfoque en la curaduría humana además de mantener los estándares éticos y periodísticos garantiza que el contenido producido sea más valioso para las audiencias.

En un entorno donde las máquinas asumen más responsabilidades, el papel del periodista se transforma de ejecutor de tareas técnicas a un curador de la información, encargado de verificar, interpretar y contextualizar lo que las IA producen. La inteligencia artificial puede aportar velocidad y eficiencia, pero es la combinación de esa eficiencia con la capacidad crítica del periodista lo que marca la diferencia en la calidad del contenido final.

Para abordar estos retos en el ámbito laboral, universidades como la Universidad Central están implementando acciones anticipadas. Alejandra Quintero, directora del programa de Comunicación Social de esa institución, resalta que allí están preparando a los futuros periodistas para enfrentar estos cambios mediante la actualización constante de los planes de estudio. Señala que, aunque muchas labores técnicas podrían ser delegadas a la IA, los comunicadores deben aprender a aprovechar las nuevas tecnologías como herramientas, sin perder de vista su propio rol como generadores de sentido y mediadores entre la información y las audiencias: “Claro, la IA puede generar una pieza de contenido o realizar una presentación, pero es el comunicador quien le da estilo, contexto y profundidad a esa información”, señala Quintero.

Aunque la tecnología puede hacer más rápidas y sencillas muchas tareas, la participación humana sigue siendo clave en la parte creativa y en la comprensión e interpretación del mundo real. En ese sentido, el desafío para los periodistas del futuro será encontrar el equilibrio entre el uso de la IA como apoyo y la preservación de los valores fundamentales del periodismo.

La preparación de los estudiantes para este nuevo panorama laboral no se limita al uso de herramientas tecnológicas. Según Cortés, es igualmente importante enseñarles a pensar críticamente y a actuar con ética en un entorno donde la inteligencia artificial puede hacerles más fácil el acceso a la información, pero también más difícil discernir entre lo verdadero y lo falso. Así, la IA transformará tanto las tareas técnicas, como las habilidades que los futuros profesionales del periodismo deberán dominar.

La inteligencia artificial está cambiando sectores como el periodismo y la tecnología, además puede ser una gran aliada en el ámbito laboral. En lugar de ser vista solo como una amenaza para los empleos, ofrece oportunidades para crear nuevos roles y hacer más eficientes los procesos de trabajo. De esta manera, los periodistas y los nuevos talentos en el campo pueden aumentar su productividad y fomentar la innovación. Si se utiliza correctamente, puede transformar el mercado laboral, y abrirle puertas a nuevas formas de trabajo que beneficien a todos.

Quintero subraya la importancia de preparar a los estudiantes para que vean las herramientas tecnológicas como aliadas y no como amenazas. En un mundo laboral donde la inteligencia artificial avanza rápidamente, es esencial que los futuros profesionales aprendan a usar estas tecnologías para enriquecer su trabajo.

La idea es simple pero poderosa: aunque la IA puede encargarse de tareas técnicas, el papel del comunicador es único. Solo un ser humano puede darle sentido, contexto y profundidad a la información, transformando datos en historias que resuenen. Los futuros periodistas se convierten en usuarios de tecnología, pero también en creadores que saben cómo integrarla en su trabajo para comunicar mejor. Sin embargo, Quintero también resalta una realidad fundamental planteada por Noé Pernía: "hay que hablar de modelos de negocio en periodismo", pues la ilusión de que los periodistas salgan a la calle a trabajar por puro amor al oficio, o en un espíritu de apostolado es, en muchos sentidos, engañosa. "La realidad es que necesitamos pagar alquileres, facturas y el plato de comida que ponemos sobre la mesa", afirma Pernía.

Por eso, el desafío es doble: no solo deben aprender a utilizar herramientas como IA, sino entender cómo pueden generar ingresos. Aquí entra la búsqueda de un modelo de negocio sostenible en el periodismo. Pernía destaca que, aunque hay una gran necesidad de información, encontrar ese espacio donde el público esté dispuesto a pagar por ella es complicado. Los futuros periodistas deben preguntarse: ¿de qué manera? ¿bajo qué esquemas de cobro? ¿qué rutas de monetización existen?

La formación en la Universidad Central enfatiza en la parte técnica y creativa del periodismo y también en buscar equipar a los estudiantes con una comprensión de las dinámicas del mercado. Esto incluye aprender sobre suscripciones, contenido premium, crowdfunding y otras estrategias que pueden ayudar a financiar su trabajo. El objetivo es que los estudiantes salgan al mercado con habilidades técnicas y narrativas, y con una mentalidad empresarial que les permita navegar en un entorno laboral cambiante.

En definitiva, el objetivo es claro: formar una nueva generación de comunicadores que, armados con tecnología y una comprensión sólida de los modelos de negocio, estén preparados para impactar el mundo. Esto no solo significa contar historias que importan, sino encontrar maneras viables de hacerlo, asegurando así su sostenibilidad en el competitivo panorama del periodismo actual.

### **Automatización: ¿un avance o un riesgo para la ética?**

La inteligencia artificial está transformando la manera como los periodistas trabajan, pero estas nuevas oportunidades también traen dilemas éticos. ¿Cómo pueden los periodistas asegurarse de que las herramientas de IA no comprometan los principios fundamentales del periodismo? Esta es una pregunta clave en un momento en el que las máquinas están asumiendo un papel cada vez más activo en la creación de contenido.

Fredy Daza señala que la automatización de la redacción de noticias, si bien es útil para agilizar los procesos, debe ser supervisada de cerca para evitar la difusión de información incorrecta. "La IA no puede ser una excusa para relajar los estándares de precisión y veracidad", sostiene. Para Daza, la ética periodística sigue siendo tan relevante como siempre, y la tecnología debe ser vista como una herramienta que complementa, pero no reemplaza el juicio humano.

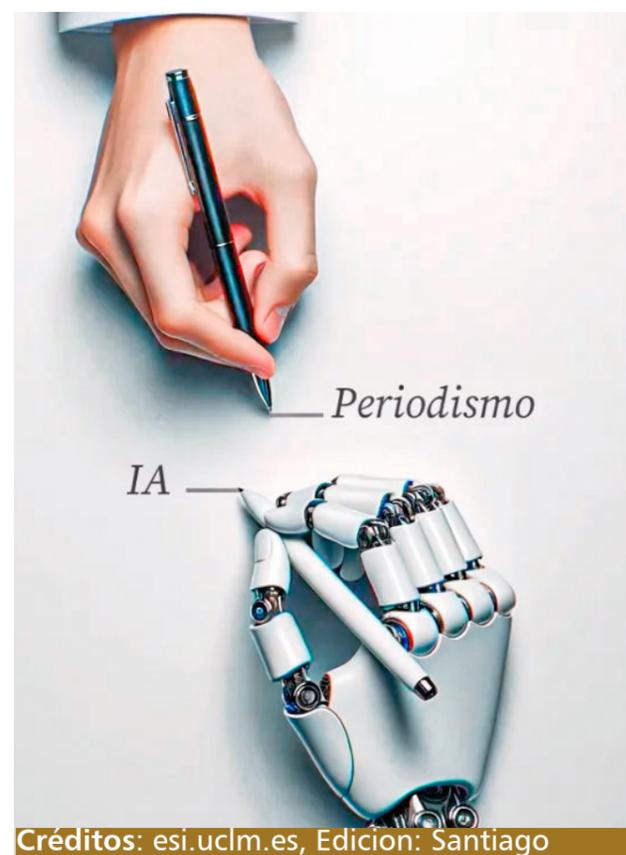
Carlos Eduardo Cortés destaca que el uso de IA en las salas de redacción puede ser una ventaja siempre que se mantenga un control riguroso sobre los contenidos generados. "Las herramientas de IA no tienen conciencia ni valores; simplemente procesan datos y

crean resultados en función de esos datos", explica Cortés. Por tanto, es responsabilidad de los periodistas asegurar que los contenidos producidos por máquinas cumplan con los mismos estándares éticos que se aplican a los artículos escritos por humanos.

Uno de los principales riesgos de la automatización es la falta de transparencia en los procesos. Muchas herramientas de IA funcionan como cajas negras, lo que significa que los usuarios no siempre ven cómo se toman las decisiones o cómo se generan los resultados. Esto plantea preguntas sobre la responsabilidad en caso de que se publique desinformación o se perpetúen sesgos a través de los algoritmos. Alejandra Quintero menciona que este es un tema que está siendo abordado en su universidad, donde se les enseña a los estudiantes a cuestionar las fuentes de información y a ser conscientes de los sesgos que pueden existir en los algoritmos.

Quintero también señala que es esencial que los periodistas mantengan su papel como curadores de la información, incluso cuando utilicen IA para generar contenido. "La tecnología puede ser una herramienta útil, pero nunca debe reemplazar el análisis crítico y el juicio ético", afirma Quintero. Los periodistas deben seguir siendo responsables de los contenidos que publican, y esto incluye asegurarse de que las noticias generadas por IA sean verificadas y contextualizadas de manera adecuada.

Noé Pernía argumenta que la ética periodística no ha cambiado con la llegada de la IA, simplemente se enfrenta a nuevos desafíos. "La ética sigue siendo la misma: verificar los hechos, ser imparcial y actuar con responsabilidad", sostiene. Para Pernía, el mayor riesgo es que los periodistas se vuelvan demasiado



Créditos: esi.uclm.es, Edición: Santiago



dependientes de las herramientas automatizadas y descuiden su propia responsabilidad en la producción de noticias. *“Las máquinas no piensan, solo procesan información; es el periodista quien debe tomar las decisiones éticas”*, recalca.

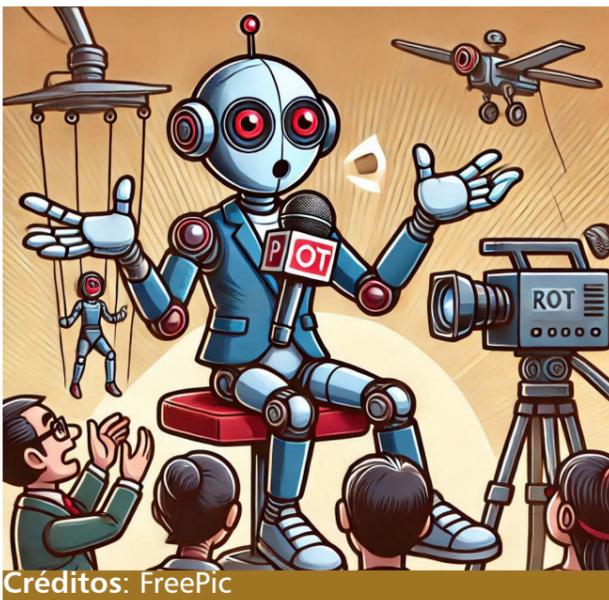
Un aspecto clave de la ética periodística en la era de la IA es la transparencia. Es importante que los periodistas sean claros con sus audiencias sobre cómo se produce el contenido, especialmente cuando se utilizan herramientas de automatización. Fredy Daza menciona que uno de los mayores problemas que enfrentan es la falta de claridad en torno a la procedencia de ciertas noticias generadas por IA. *“El público tiene derecho a saber si una noticia ha sido creada por una máquina o por un ser humano”*, señala. Este tipo de transparencia es fundamental para mantener la confianza del público en los medios de comunicación.

### La IA y el reto de la desinformación

Uno de los mayores desafíos que enfrenta la inteligencia artificial en el periodismo es su relación con la desinformación. Las herramientas de IA, especialmente las generativas, tienen la capacidad de producir enormes cantidades de contenido en poco tiempo. Esto puede ser una ventaja cuando se trata de automatizar informes o cubrir noticias de eventos recurrentes, pero es un riesgo en la propagación de desinformación.

La desinformación apoyada en inteligencia artificial es un problema que se intensifica rápidamente, los casos recientes en China lo ejemplifican, y que está generando consecuencias alarmantes, y sus efectos van más allá de una simple confusión momentánea. Según Pernía, el problema es profundo porque altera nuestra percepción de la realidad, sembrando una desconfianza cada vez mayor en los medios y generando entornos de eco donde solo escuchamos lo que confirman nuestras creencias previas. Esto limita el debate y, en última instancia, nos divide.

Uno de los riesgos más grandes de esta nue-



Créditos: FreePic

va era es la polarización social. Cuando las personas solo ven contenido que refuerza su visión del mundo, se hace difícil mantener una sociedad abierta y dialogante. Esto tiene implicaciones serias, por ejemplo, durante elecciones, cuando la manipulación de noticias y de videos puede cambiar el rumbo de un país. Imágenes y videos generados por IA, como los deepfakes, agravan la situación con la creación de pruebas visuales falsas que pueden difamar a alguien o generar miedo injustificado.

La desinformación tiene impacto económico. Una noticia falsa sobre una empresa, por ejemplo, puede hacer que su valor en el mercado se desplome, afectando a miles de personas, trabajadores, consumidores y accionistas. Ante este desafío, Pernía enfatiza que el periodismo tiene la responsabilidad de adaptarse. Cree que el verdadero antídoto contra la desinformación es un periodismo que escuche de verdad, que observe y que busque la autenticidad. Solo así los periodistas podrán ayudar a la sociedad a navegar en un mundo cada vez más saturado de información dudosa y engañosa.

Fredy Daza señala que uno de los problemas más graves que han enfrentado en Blu Radio es precisamente la generación de contenido inexacto por parte de herramientas de IA. Menciona que en varias ocasiones han tenido que revisar cuidadosamente los textos generados por IA para asegurarse de que no contengan errores o datos falsos. *“La IA es capaz de crear noticias rápidamente, pero no siempre son correctas”*, recalca Daza, subrayando la importancia de la intervención humana en la verificación de los hechos.

Este tipo de riesgos no es exclusivo de medios locales o regionales, también afecta a los grandes actores del periodismo. La desinformación generada por IA puede viralizarse rápidamente en redes sociales y otras plataformas digitales, dificultando su control y corrección. Carlos Eduardo Cortés añade que el reto de la desinformación no es nuevo, pero que las herramientas de IA amplifican su potencial. Antes la desinformación requería la intervención de humanos para crear contenido falso, pero ahora una sola persona con acceso a IA puede producir miles de versiones de un hecho, haciendo mucho más difícil su control.

La propagación de desinformación afecta la credibilidad de los medios y tiene implicaciones amplias en la confianza pública y la estabilidad social. Durante la pandemia de COVID-19, por ejemplo, la desinformación relacionada con tratamientos, vacunas y teorías conspirativas se difundió a una velocidad sin precedentes, en parte gracias a la IA y a las plataformas de redes sociales. Este fenómeno puso en evidencia la necesidad de una regulación más estricta y de medidas más eficaces para combatir la desinformación.

Alejandra Quintero menciona que en la Universidad Central han abordado este problema en sus planes de estudio, enseñándoles a los estudiantes a utilizar la IA y a ser conscientes de sus limitaciones y riesgos. *“La ética en el uso de IA es fundamental. Nuestros estudiantes deben aprender a cuestionar la información y a verificarla antes de compartirla”*, sostiene Quintero. Este enfoque es crucial para garantizar que los futuros periodistas estén preparados para enfrentar los desafíos que plantea la tecnología en el campo de la desinformación.

Noé Pernía subraya que, aunque la IA puede facilitar la creación de contenido, no debe ser vista como una solución mágica para todos los problemas del periodismo. La responsabilidad final de garantizar que la información sea precisa y veraz siempre recae en los periodistas humanos. La ética periodística no se verá afectada por la tecnología en sí, sino por cómo los profesionales decidan utilizarla. *“La ética no depende de las máquinas, sino de nosotros como periodistas”*, recalca Pernía. Combatir la desinformación en la era de la IA no es una tarea sencilla. Aunque se han implementado herramientas para detectar contenido falso, los creadores de desinformación están encontrando nuevas maneras de evadir estos sistemas. Las redes sociales, por ejemplo, juegan un papel crucial en la propagación de desinformación, debido a que su estructura basada en algoritmos favorece la viralidad de contenido sensacionalista, independiente de su veracidad.

Fredy Daza señala que en Blu Radio uno de los mayores desafíos es gestionar la rapidez con la que la desinformación puede viralizarse. Aunque el equipo se esfuerza por verificar los hechos, en ocasiones la desinformación ha alcanzado una amplia audiencia antes de que pueda ser corregida. Este fenómeno refleja la necesidad de que los periodistas actúen rápidamente en la producción de contenido, pero también en la identificación y rectificación de errores.

La IA ofrece herramientas útiles para combatir la desinformación. Las mismas tecnologías que permiten la creación automatizada de contenido también pueden ser utilizadas para rastrear y eliminar desinformación en tiempo real. Cortés indica que algunas plataformas ya están utilizando IA para identificar patrones en el lenguaje y detectar posible desinformación antes de que se viralice. Aunque estas herramientas aún están en desarrollo, representan un avance importante en la lucha contra la desinformación. La IA tiene un doble filo en lo que respecta a la desinformación. Por un lado, facilita la creación y difusión de contenido mentiroso, pero, por otro, ofrece nuevas oportunidades para combatirlo. El éxito en esta lucha dependerá de cómo los periodistas y las plataformas digitales utilicen estas herramientas, y de su capacidad para

mantener altos estándares éticos y de verificación en un entorno donde la información circula más rápido que nunca.

### **Futuro del periodismo: nuevos retos, nuevos periodistas**

El periodismo es una profesión que se ha adaptado a los cambios tecnológicos y con la introducción de la inteligencia artificial, está entrando en una nueva era de transformación. La irrupción de herramientas automatizadas que generan contenido en tiempo real está alterando profundamente la forma en que se recopila, procesa y distribuye la información. Esto tiene implicaciones técnicas, además de éticas, creativas y laborales. El desafío para los periodistas será mantener el equilibrio entre aprovechar las capacidades de la IA y preservar los valores fundamentales de la profesión.

Pernía describe este momento como una "revolución" en el periodismo, donde las máquinas están comenzando a desempeñar roles que antes estaban reservados para los humanos. El periodismo tradicional, con su dependencia de grandes infraestructuras y procesos manuales, está desapareciendo rápidamente: "Estamos asistiendo al funeral del viejo periodismo", sostiene Pernía.

Hoy en día, los medios tradicionales enfrentan un panorama complicado: sus lectores quieren información inmediata, interactiva y adaptada a sus gustos. La inteligencia artificial, la automatización y las plataformas digitales han cambiado las reglas del juego, permitiendo que incluso los medios más pequeños puedan competir directamente con los grandes, revolucionando por completo el mundo de la información. Este cambio, impulsado por la IA, se suma a una transformación que comenzó con la llegada de la web, donde las audiencias ahora juegan un papel activo en la creación y difusión de contenidos.

La tecnología puede hacer el trabajo más rápido, generar contenidos básicos y ofrecer análisis complejos. Sin embargo, como destaca Fredy Daza, siempre hará falta la presencia humana. Aunque la IA puede redactar los primeros borradores, los periodistas son los que les dan vida y contexto a las historias, asegurándose de que cada noticia sea precisa. Aunque la IA sea una herramienta poderosa, nunca podrá reemplazar la responsabilidad humana de confirmar que los hechos sean verídicos, señala Daza

Quintero comparte esta perspectiva y va más allá, subrayando que la ética es clave cuando hablamos de integrar la IA en el periodismo. En lugar de temerle a esta tecnología, Quintero sugiere verla como una oportunidad para

enriquecer el trabajo creativo y analítico de los nuevos periodistas. En la Universidad Central, por ejemplo, han empezado a enseñarles a los estudiantes a usar la IA de forma responsable, aprovechando sus beneficios sin comprometer los valores fundamentales de la profesión. El periodismo no es solo informar, también es interpretar y profundizar en los hechos, una tarea que solo los periodistas, con su humanidad y sensibilidad, pueden llevar a cabo en toda su autenticidad, asegura Alejandra Quintero.

Una de las áreas donde la IA está teniendo un impacto particularmente notable es en el periodismo de datos. Las herramientas de inteligencia artificial les permiten a los periodistas procesar grandes volúmenes de información en poco tiempo, lo que facilita la identificación de patrones, tendencias y anomalías que pueden ser clave en investigaciones periodísticas. Esta capacidad es especialmente útil en temas complejos como la corrupción, donde el análisis de grandes bases de datos puede revelar conexiones y hechos que de otro modo serían difíciles de detectar.

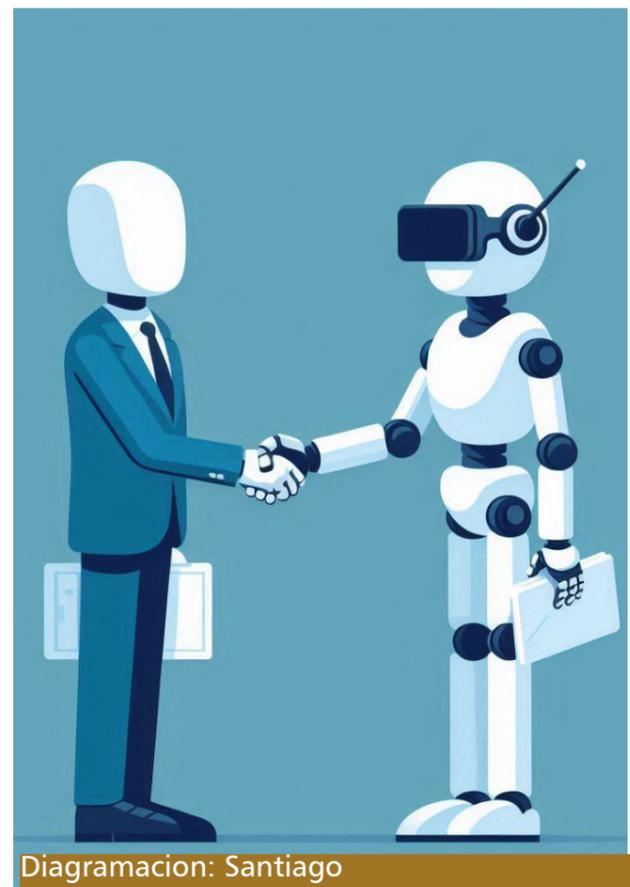
Carlos Cortés señala que la IA está transformando la manera en que los periodistas investigan y analizan los hechos. En lugar de pasar horas revisando documentos o datos manualmente, pueden utilizar herramientas de IA para realizar estas tareas de manera más rápida y eficiente. Sin embargo, Cortés advierte que, a pesar de las ventajas que ofrece la tecnología, los periodistas deben seguir desempeñando un papel activo en el proceso de investigación, utilizando su juicio crítico para interpretar los datos y contextualizar la información.

Pernía, por su parte, menciona que uno de los mayores retos que enfrenta el periodismo en la era de la IA es la monetización del contenido. A medida que los medios tradicionales luchan por adaptarse a un entorno digital donde la información es abundante y accesible, los modelos de negocio basados en suscripciones y contenido por pago están ganando popularidad. Plataformas digitales, como Substack de EE. UU., les permite a periodistas, escritores y otros creadores compartir sus boletines informativos directamente con su audiencia, construyendo una base de seguidores que se suscriben para recibir su contenido. Esta plataforma les da una oportunidad a periodistas independientes para que se conviertan en sus propios editores y creen boletines de noticias personalizados para público específico. Este modelo descentralizado está cambiando la forma en que los periodistas interactúan con sus lectores, brindándoles una mayor autonomía y control sobre su contenido. Este prototipo más autónomo podría ser una manera de reinventar el periodismo, pero

también surgen preguntas sobre si realmente podrá mantenerse a largo plazo y cómo cambiarán las dinámicas entre los medios y sus audiencias. Con el avance de tecnologías como la inteligencia artificial, la producción de contenido se está volviendo cada vez más rápida y masiva, lo que pone a los modelos de suscripción en una posición difícil frente a la enorme cantidad de información gratuita que circula por internet. Por lo tanto, el futuro del periodismo dependerá de cómo se adapten a nuevas plataformas y modelos de negocio, y cómo garantizar que el contenido siga siendo de calidad, ético y relevante, especialmente en un contexto donde la automatización y la desinformación están en aumento. ¿Será este el camino hacia un periodismo más libre y accesible, o estos nuevos modelos de negocio terminarán siendo absorbidos por la saturación de contenido superficial?

Con la implementación de estas nuevas herramientas, algunas universidades han llevado a cabo actualizaciones en sus planes de estudio para preparar a los futuros profesionales frente a la ola de cambios que trae consigo el uso de la IA en periodismo. Esta adaptación cubre varias áreas clave de la formación periodística, como el desarrollo del pensamiento crítico, sin dejar de lado la ética profesional y las habilidades de investigación.

Dos de los centros de educación superior colombianos pioneros en la implementación de estas nuevas tecnologías son la Universidad Central y la Pontificia Universidad Javeriana, que ya están integrando en sus programas de comunicación social estas herramientas. El objetivo es formar periodistas que, si bien utilizarán estas tecnologías, no descuiden su



Diagramación: Santiago



rol como mediadores de la información. Los estudiantes reciben formación para usar la IA en tareas de redacción y optimización de contenido, pero no dejan de lado la importancia de la curaduría humana, que, como hemos mencionado, es crucial para garantizar la calidad y veracidad de la información que la IA proporciona.

Además de integrar estas herramientas en los planes de estudio, se están aplicando cursos sobre los fundamentos de la IA y los algoritmos, brindándoles a los estudiantes el conocimiento técnico necesario para utilizarlas de manera correcta y efectiva. Se están incorporando módulos dedicados a la ética del uso de la IA en los medios, donde se analizan temas como la transparencia en los algoritmos y la protección de la privacidad de las audiencias. Esto es vital para que los estudiantes, los periodistas del mañana, mantengan los estándares éticos de la profesión, al tiempo que se adaptan a un entorno digital en constante evolución.

Si bien la IA es una herramienta que está en constante evolución y cambio, la actualización de los programas educativos debe ser simétrica. Esto implica planes de estudio flexibles y alineados con los desafíos y las innovaciones que surgen constantemente. La ética y la tecnología serán habilidades clave para la nueva generación de periodistas que se desempeñarán en un entorno profesional cada vez más digital. No obstante, es importante destacar que el periodismo tradicional no desaparecerá, sino que, con el tiempo, podría transformarse.

El futuro del periodismo no radica en la sustitución de humanos por máquinas, sino en la colaboración entre ambos. En última instancia, el periodismo del futuro requerirá pro-

fesionales capaces de integrar tecnología con ética, velocidad con precisión, y automatización con análisis crítico.

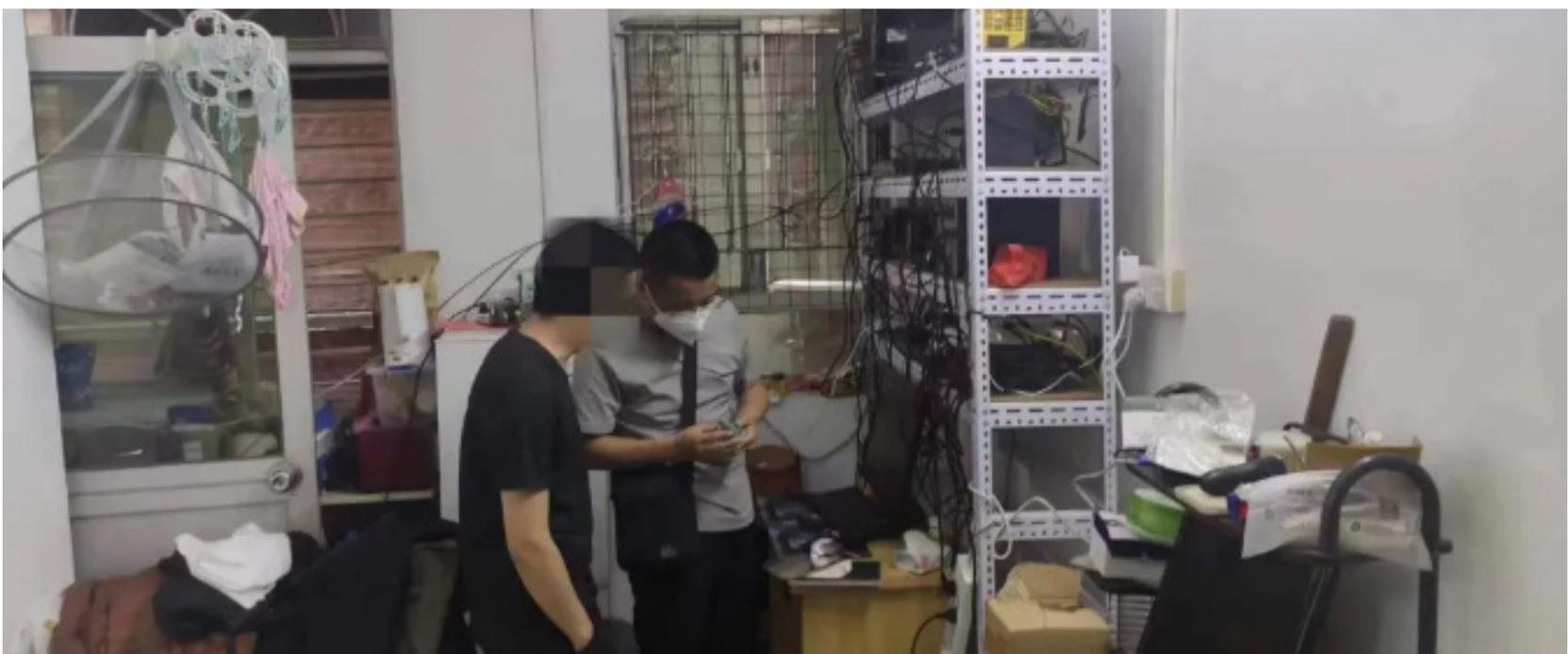
Son incontables los casos de desinformación que han impactado al mundo, ejemplos de cómo el periodismo debe ser prevenido en un entorno lleno de rumores y desinformación que puede ser perjudicial si no se controla de manera adecuada. Desde el anuncio de la muerte de cantantes famosos como José Luis Perales, que debió salir a confirmar su buen estado de salud en un video para sus seguidores, hasta el surgir de una nueva pandemia, la capacidad de la desinformación para alterar los hechos no conoce límites. La rapidez con la que se esparcen los rumores y el riesgo que pueden presentar con las redes sociales y las nuevas tecnologías son inimaginables.

El periodista se enfrenta a un reto más complejo que en épocas pasadas, en medio de la era digital donde cada día salen a la luz miles de noticias y toneladas de contenido sin pasar por una debida curaduría ni control riguroso, se vuelve crucial distinguir la verdad de la ficción. La desinformación es un riesgo para la estabilidad de nuestra sociedad, pues puede llegar a manipular a las personas y confundirlas en asuntos de importancia como política, salud, economía, entre otros. Para no ir tan lejos, fueron frecuentes durante la pandemia casos donde se compartían remedios falsos y curas caseras sin sentido, y por ello fue fundamental para el periodismo brindar información confiable para ayudar a la población a tomar decisiones adecuadas que no afectaran su integridad.

Más allá de la mera corrección de rumores, el periodismo en la era de la inteligencia artificial asume el reto ético profundo de ofrecer al público información verificada y con bases rea-

les. En medio del caos de la desinformación, el compromiso del periodista con la verdad no puede relajarse. Cada dato, cada escrito, cada palabra y cada artículo deben contar con una revisión exhaustiva que priorice la exactitud antes que la rapidez. Si bien con la IA puede buscarse la aceleración de la producción, no se puede dejar de lado que sean contenidos de calidad. La inteligencia artificial enfrenta una reflexión esencial: no debemos olvidar que es estática, que carece de la capacidad de sentir, de conectar con la realidad de las calles y de las personas. La IA no tiene sentidos, no vive las experiencias humanas, no comprende los matices de la emoción, el contexto y las vivencias que hacen a la información rica, compleja y humana.

Por esto el periodismo debería volver a sus raíces, a la reportería de calle, a las historias que solo un ser sentipensante puede contar con la profundidad y la empatía necesarias. Los periodistas deben tener claro que tienen la capacidad de darles voz a las realidades que la inteligencia artificial no puede percibir ni comprender. El desafío del periodismo es integrar las herramientas tecnológicas sin perder la esencia de lo humano, sin dejar que la automatización sustituya lo que solo un periodista puede hacer: conectar, sentir, entender y contar la verdad en toda su complejidad; el desafío de aprender a vivir con nuevas herramientas que le serán de ayuda para la creación de contenido sin dejar a un lado los principios de su profesión. Estos serán aliados invaluable en la creación y distribución de contenido, pues tienen en sus manos la misión de informar con transparencia y rigor, en un mundo donde el periodismo parece cada vez más frágil y el periodista tiene que ser el baluarte que proteja su propia labor: informar.



Tomada de: Página Web de la División de Propaganda del Departamento Político del Departamento de Seguridad Pública Provincial de Gansu



# Son niñas no esposas: El fin del matrimonio infantil y las uniones tempranas

El matrimonio es una institución a la que, culturalmente, se le ha dado un valor significativo.

Por: Laura Camila Cárdenas Cuervo y Danny Cecilia Prieto Solano. 6.º semestre



Hace algunos siglos era considerado como una unión acordada entre familias que brindaba estabilidad y estatus social; con el tiempo se ha convertido en un acto de amor entre dos personas que desean compartir sus vidas.

Sin embargo, hay prácticas como el matrimonio infantil que amenazan la vida y el bienestar de niños, niñas y adolescentes en el mundo. Las uniones tempranas o matrimonios forzados contraídos por una persona menor de edad constituyen una problemática que viola los derechos fundamentales de la niñez y la adolescencia. Esta práctica es perjudicial porque trae consigo consecuencias a largo plazo que perpetúan la desigualdad de género y la pobreza, reducen las posibilidades de acceder a la educación y al empleo, y pone en riesgo la salud física y mental de mujeres y hombres.

En un informe sobre matrimonio infantil y uniones tempranas en Colombia del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), señala que en 2018 en América Latina y el Caribe, una de cada cuatro mujeres jóvenes contrajo matrimonio por primera vez o estuvo en una unión temprana antes de los 18 años, situación que no ha cambiado en los últimos 25 años. Colombia ocupa el puesto 20 en el mundo en cuanto a niñas y adolescentes casadas o unidas antes de los 15 años y el puesto 11 en América Latina y el Caribe en cuanto a jóvenes casadas o unidas antes de los 18 años, por debajo de países como Nicaragua, Honduras, y Cuba, y por encima de México, Ecuador y Perú.

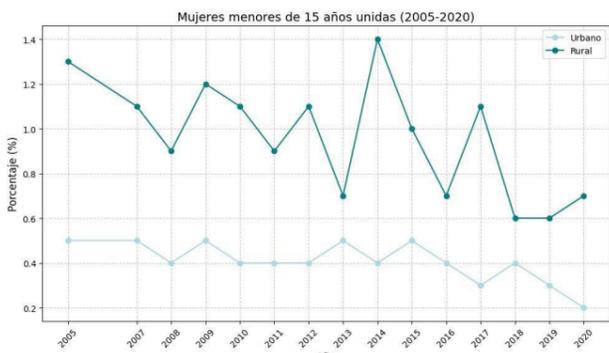
Los matrimonios y uniones infantiles, tempranos y forzados (MUITF) tienen un impacto social en niñas, niños y adolescentes del país. Este es un fenómeno que afecta princi-

palmente a niñas y adolescentes mujeres, que se ven inmersas en múltiples factores como la violencia de género.

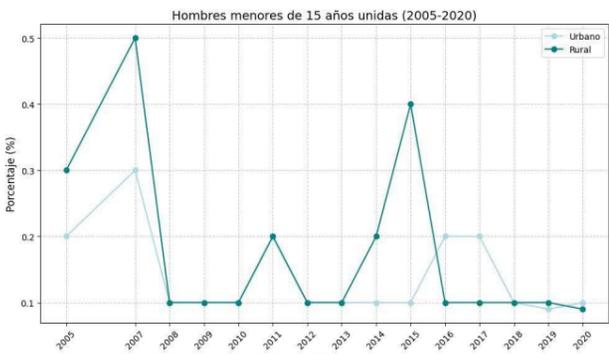
Según la encuesta integrada de hogares (GEIH) de 2009 en el país, el 0,7% de niñas entre 10 y 14 años estuvieron en algún tipo de unión forzada, mientras que en los niños la cifra fue del 0,1%. Esta situación se mantuvo e incluso aumentó con el tiempo; en 2018, las niñas menores de 15 años en uniones tempranas representaron el 1,8%, y los niños un 1,6%. No obstante, en 2019 se evidenció una reducción significativa en los porcentajes del matrimonio infantil frente al año anterior. En este año solo el 0,3% de las niñas y el 0,0% de los niños estaba en esta situación. La reducción para ambos géneros fue del 3,1%, con una disminución de 1,5 puntos en niñas y 1,6 puntos en niños.



Los jóvenes también se ven afectados por esta práctica, ya que las brechas sociales en determinados contextos varían según sus necesidades. Es decir, las niñas, niños y adolescentes entre 15 y 18 años son vulnerables de estar inmersos en un MIUTF. En 2018, el 4,8% de mujeres y el 2,0% de hombres menores de 18 años contrajeron matrimonio, lo que evidencia una amplia diferencia entre los dos sexos. Para 2019, el 88,0% de las menores entre 15 y 18 años estaban en unión libre, una de las prácticas más recurrentes en Colombia.

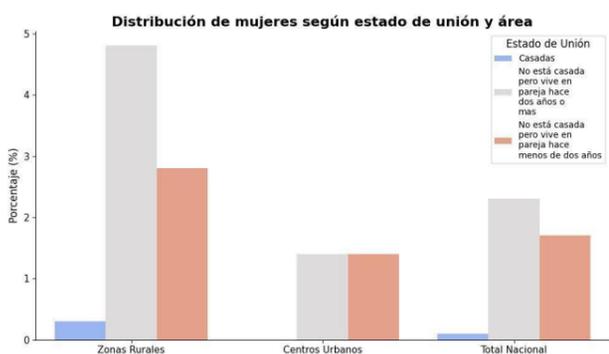


Datos: Informes del DANE.



Datos: Informes del DANE.

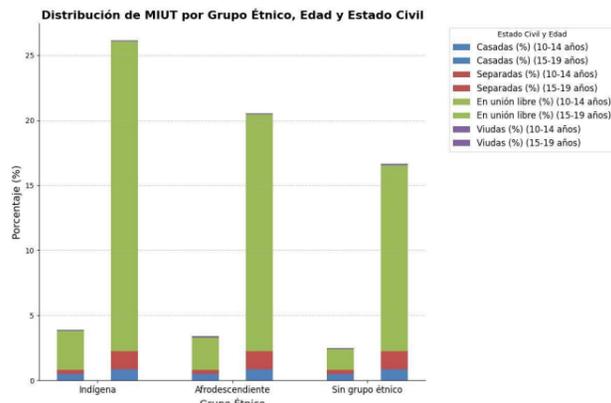
Las zonas rurales del territorio son las más vulnerables; de acuerdo con el informe Situación de las Mujeres Rurales en Colombia del DANE, en 2022 el 7,8% de las niñas y adolescentes entre 10 y 18 años estaban casadas o unidas en estas áreas, sin embargo, aunque muchas no estaban casadas, sí vivían en pareja desde hacía dos años o más, en comparación con el 2,9% en zonas urbanas y el 4,1% en la totalidad del país.



Datos: Nota estadística, situación de las mujeres rurales en Colombia del DANE.

El matrimonio infantil y las uniones tempranas también están presentes y tiene prevalencia en los grupos étnicos. De acuerdo con el censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) de 2018, en el grupo de edad de 10 a 14 años, el 3,8% de las niñas y el 3,2% de los niños que se identificaron como indígenas han estado en una unión libre; para las mujeres y adolescentes de 15 a 19 años los porcentajes aumentaron al 23,8% en contraste con el 8,2% en hombres adolescentes.

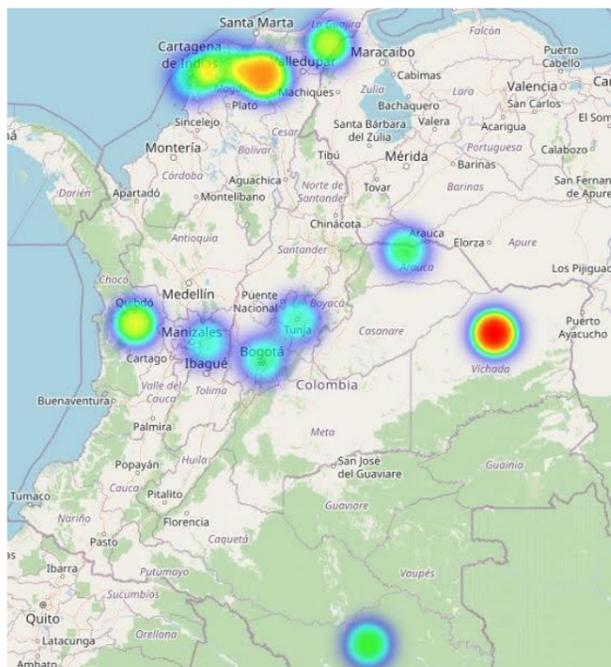
Por otra parte, para niñas y niños que se identificaron como Afrodescendiente, Raizal, Palenquera/o, Negra/o, el 2,5% de las niñas y el 2,1% de los niños estuvieron en un matrimonio forzado. Para las edades entre 15 y 19 años, el 18,2% corresponde a mujeres adolescentes y el 6,2% a adolescentes hombres. Desde una perspectiva geográfica, los departamentos con las tasas más altas de matrimonios infantiles y uniones tempranas se



Datos: Análisis de situación de los matrimonios infantiles y las uniones tempranas en Colombia de la UNICEF.

concentran en diversas regiones del país. En niñas entre 10 y 14 años, las zonas más afectadas son Vichada (5,3%), Amanzanas (4,3%), Chocó (4,2%) y Guajira (3,9%). En el caso de los niños de edades similares, los departamentos son los mismos, pero los porcentajes varían ligeramente: Vichada (4,2%), Amazonas (3,9%), Guajira (3,8%) y Chocó (3,7%).

En cuanto a las mujeres adolescentes entre 15 y 19 años, las regiones con más predominancia son nuevamente Vichada (29,8%), Magdalena (24,5%), Arauca (24,0%), Cesar (23,8%) y Guajira (23,2%). Sin embargo, los departamentos con mayor incidencia en hombres adolescentes de este rango de edad cambian, Atlántico (23,2%), Bogotá (22,8%), Bolívar (22,6%), Boyacá (22,3%) y Caldas (21,9%). Los índices de matrimonio infantil y uniones tempranas aumentan significativamente durante la adolescencia en comparación con la niñez: en mujeres esta diferencia alcanza un 107,6%, mientras que en hombres es del 97,2%.



Datos: Análisis de situación de los matrimonios infantiles y las uniones tempranas en Colombia de la UNICEF.

Guajira es de los departamentos más afectados por la práctica del MIUTF, pues las comunidades Wayuu funcionan bajo sus propias normas sociales, es por eso por lo que las niñas que habitan en esta región al cumplir 10 años, o al haberse desarrollado, son aptas para contraer matrimonio. En muchas ocasiones las niñas Wayuu son obligadas a casarse con hombres que duplican su edad; en otras ocasiones son vistas como un objeto que sirve como dote e intercambio por 20, 30, 50, o, incluso, 100 chivos.

Nota publicada por [El Espectador](#) sobre el matrimonio infantil, relata la historia de Adriana Pushaina Epinayu, una mujer que se casó a los 14 años y se convirtió en madre a los 17. Fue víctima de violencia, maltrato y machismo. Menciona que gracias al [Movimiento Feminista de Niñas y Mujeres Wayuu](#), del cual ahora es parte, logró transformar su realidad, empoderarse y adquirir más herramientas para valerse por sí misma. Aunque en su momento decidió casarse a edad temprana, resalta que lo vivido en su matrimonio evidencia cómo se normaliza la violencia de género y enfatiza en que el matrimonio infantil es un abuso contra los menores.

Las consecuencias psicológicas que trae consigo el matrimonio infantil marcan el crecimiento y el desarrollo psicosocial de niñas, niños y adolescentes. El imaginario social que permea la sociedad indica que la niñez acaba a los 14 años o menos, lo que posibilita la naturalización de estereotipos sobre las mujeres y los hombres. La transición de niña a mujer hace que las adolescentes adquieran una responsabilidad de vida adulta, reforzando su papel en espacios relacionados con labores del hogar, maternidad y matrimonio. Así mismo, los adolescentes hombres fortalecen sus roles de liderazgo, fuerza y masculinidad.

Ana María tenía 13 años cuando su mamá la obligó a unirse a un hombre de 29. Su agresor se hizo cercano a la familia porque era el jefe de su hermano mayor. Vivían en la misma pensión y su propio hogar se convirtió en un mundo oscuro del que ya no pudo escapar. Un día, ese hombre, 16 años mayor, se interesó en Ana y su madre vio una oportunidad única: le ofreció a su hija para que mantuviera una relación sentimental. Él debía pagar una suma de dinero mensualmente y esa transacción le servía para pagar el arriendo de la comida y los servicios. La moneda de cambio era su propia hija.

Relatos de personas que vivieron MIUT, fuentes diario el colombiano y UNICEF

Jesica Fierro, psicóloga clínica especialista en niñez, adolescencia y familia afirma que algunas de las implicaciones psicológicas del matrimonio infantil en niños, niñas y adolescentes pueden variar, e incluyen pérdida de autonomía en la toma de decisiones, deterioro de la autoestima y la generación de traumas a largo plazo como ansiedad, estrés postraumático y dificultades para relacionarse en su entorno social. Además, los menores pueden verse forzados a asumir responsabilidades que no corresponden con su edad.

Esta práctica no solo supone las implicaciones psicológicas ya mencionadas, también influye en el desarrollo emocional y mental de los menores de edad, por tratarse de decisiones que provienen de patrones culturales, económicos y sociales que no están bajo su control, y que además de que pueden influir en la formación de su identidad, se convierten en un obstáculo en el entorno académico y pueden provocar traumas emocionales como depresión que muchas veces se manifiesta a través del cuerpo.

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) registra que entre el 2019 y el 2022 se abrieron 451 procesos administrativos de restablecimiento de derechos a favor de niñas, niños y adolescentes debido a uniones o matrimonios tempranos. El entonces subdirector de la entidad, Andrés Camelo, señaló que en 2022 se implementaron programas y estrategias enfocadas a la prevención del matrimonio infantil y destacó cinco retos clave para prevenir estos sucesos: el fortalecimiento y acompañamiento territorial, la articulación con comunidades étnicas, el robustecimiento del sistema de información, la ampliación de recursos para la concienciación y la continuidad en la no admisión de los matrimonios infantiles, con el fin de deconstruir imaginarios que legitiman estas prácticas.

Yo fui vendida con 13 años y el señor tenía 25 años, yo tuve a mi bebé de 14 años. Yo a esa persona nunca lo quise. Fui maltratada por su mamá, por su familia, porque me llamaban a las 2 o 3 de la mañana a moler maíz y me enviaban a vender una caja de huevos cocidos. (Uribea, Grupo focal Madres, padres y cuidadores)

Relatos de personas que vivieron MIUT, fuentes diario el colombiano y UNICEF

La psicóloga Jesica Fierro enfatiza en que es importante hacer un seguimiento psicológico entre las víctimas de MUITF para ayudarles a entender la situación en la que están o estuvieron inmersos. Asegura que mediante la terapia psicológica es posible construir un ambiente más seguro donde se traten aspectos como manejo de la culpa, carga emocional, fortalecimiento de la autoestima y toma de decisiones. Resalta que concienciar y prevenir sobre los riesgos de las uniones tempranas es un compromiso social. Agrega que una forma de mitigar este fenómeno es a través de campañas psicoeducativas en comunidades donde la práctica sigue siendo persistente, la implementación de talleres de sensibilización para padres de familia, niños, niñas y adolescentes, y lo más importante, fortalecer la psicoeducación dentro de los derechos y deberes en las zonas donde hay mayor resistencia.

En la actualidad el 23% de niñas y adolescentes se casan o se unen antes de los 18 años. En zonas rurales al igual que en las comunidades indígenas, las prácticas del matrimonio infantil prevalecen entre el 30% y el 40%. Aunque en muchos países el matrimonio infantil está prohibido, en Colombia según el Artículo 117 del Código Civil establece que los menores de edad pueden casarse con el permiso de sus padres legítimos o naturales. Eso significa que esta problemática aún no prohíbe las uniones tempranas entre niños, niñas y adolescentes menores de 18 años sin ninguna justificación específica.

La UNICEF, Girls Not Brides, Save the Children, UNFPA, entre otras, son organizaciones que a lo largo del tiempo han estado comprometidas con la erradicación del matrimonio infantil y trabajan en el mundo junto con gobiernos y comunidades para garantizar que la niñez y la adolescencia tengan la oportunidad de desarrollarse sin ser sometidas a estas prácticas.

Al Congreso de Colombia se ha presentado ocho veces el Proyecto de Ley 155/23C-164/23C, más conocido como, Ley Son niñas No esposas, iniciativa liderada por las representantes a la Cámara Jennifer Pedraza y Alexandra Vásquez. Después de varios tropiezos, la propuesta legislativa fue aprobada luego de cuatro debates en la Cámara de Representantes y en el Senado, el pasado 13 de noviembre de 2024 fue aprobada, hecho que le da fin al matrimonio infantil y las uniones tempranas en Colombia.

El Proyecto de Ley Son niñas no esposas cuenta con dos enfoques. Por un lado, busca promover la prevención e implementar campañas pedagógicas a través de políticas públicas, como el Programa Nacional de Proyectos de Vida para infancias y adolescencias, con el fin de crear espacios libres y autónomos. Por otro lado, plantea cambios de legislación en el Artículo 117 del Código Civil el cual queda-

rá redactado de la siguiente manera: CAPACIDAD PARA CONTRAER MATRIMONIO. *Tendrán capacidad para contraer matrimonio sólo los mayores de 18 años. Además, se aprueba la nulidad del matrimonio cuando se haya contraído con un menor de edad.* Esta ley es un gran paso para reducir los índices de desigualdad, violencia sexual y maltrato.

La ley está a la espera de ser sancionada por el presidente Gustavo Petro. Este es un evento histórico para Colombia porque permite reconocer los derechos fundamentales de niños, niñas y adolescentes; fortalecer el marco legal institucional; invertir en sistemas de protección y derechos; abordar las causas estructurales de esta forma de violencia; e involucrar a la niñez y a adolescentes en la toma de decisiones sobre políticas públicas que afectan sus vidas. La senadora y ponente del proyecto de ley, Clara López, asegura que: "la aprobación de esta iniciativa, que prohíbe el matrimonio infantil, es un gran avance porque va acompañado de una política pública robusta, en el que el mayor reto es cultural, porque estos matrimonios lo que están haciendo es quitarles unas enormes posibilidades a las niñas de educarse".

Así mismo, la senadora indígena Martha Peralta Epiayú afirmó: "Con esta ley queremos que la educación pedagógica vaya encaminada no solo a las zonas urbanas, sino a las comunidades rurales y étnicas, llegando a sus colegios y escuelas para que nuestras culturas empiecen a entender que hay que proteger primero los derechos de los niños y de las niñas".



Créditos: Picfree



# ¿Quién cuida a los que cuidan?:

## la alarmante tasa de intentos de suicidio en el personal de salud en Colombia

En Colombia, las tasas de intento de suicidio han fluctuado de manera considerable.

Por: Paula Andrea Sánchez Betancourt, Karen Dayana Suárez Niño y Anye Lorena Tejedor Leal. 7.º semestre

El panorama era comprometedor para Juan (nombre cambiado para proteger la fuente), médico y estudiante de la especialidad en cirugía en la Pontificia Universidad Javeriana. Luego del arduo y difícil proceso que tuvo que vivir para conseguir el cupo en la residencia de la especialidad, y reconociendo las dificultades y sacrificios a los que se vería enfrentado, nunca pensó encontrarse con violencias normalizadas, como gritos, maltratos e incluso amenazas. "No es fácil adaptarse, después, uno empieza a vivir en modo automático y a no ponerle cuidado a esos abusos", fueron sus palabras respecto a las dinámicas y el ejercicio de ser un estudiante de medicina en especialidad.

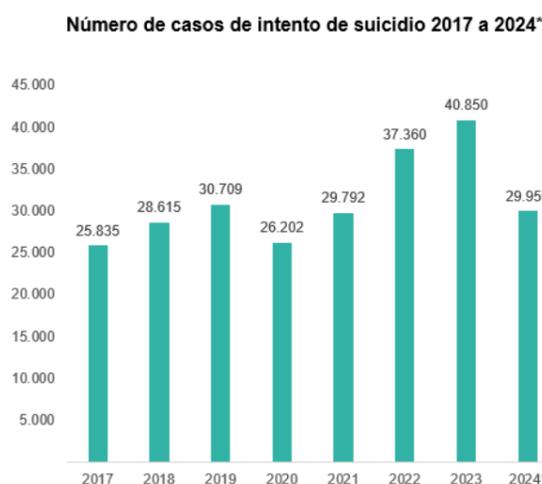
En el ámbito académico y profesional de la medicina, las jerarquías parecen estar profundamente arraigadas. Según Juan: "Son jerarquías naturalizadas, todo se rige por el grado en el que está cada estudiante", señala, subrayando cómo, al ingresar como residente, se asume de inmediato la posición de eslabón más bajo en la cadena de mando. Esta estructura, que se perpetúa de generación en generación, establece una clara división entre los niveles de experiencia y conocimiento, donde los más jóvenes deben navegar por una compleja red de respetos y expectativas, aprendiendo de sus supervisores y de los propios desafíos del sistema jerárquico

3 meses después de la muerte de la médica Catalina Gutiérrez, residente de primer año de la especialidad médica en cirugía general en la Universidad Javeriana de Bogotá, y luego de la pronunciación de varios médicos y estudiantes de esta carrera, a través de sus redes sociales, denunciando las pésimas condiciones que enfrentan los estudiantes del área de salud, se da inicio a un ejercicio de debate por parte de la comunidad médica y de la comunidad en general, sobre las condiciones en las cuales los profesionales del área llevan a cabo sus ejercicios académicos y laborales. Así, se reconoce que existe una suerte de normalización frente a las violencias simbólicas que afectan en principio la situación emocional

de estudiantes de carreras como medicina y enfermería que, en la peor de las situaciones, puede desencadenar lo ocurrido con la doctora Gutiérrez.

Según Juan, sobre lo ocurrido con la doctora Gutiérrez y los posibles cambios que podrían haberse desencadenado tras su fallecimiento, señala: "El caso de la doctora tuvo mucho impacto, pero es algo muy común. Hay estudiantes de otras universidades en las que ha sucedido lo mismo... Es triste reconocerlo, pero situaciones como esta, de alguna manera, ayudan a que los problemas salgan a la luz".

En Colombia, las tasas de intento de suicidio han fluctuado de manera considerable. En el lapso entre 2017 y 2024, según datos de la Dirección de Epidemiología y Demografía del Ministerio de Salud, el pico más alto se presentó en el año 2023, con 40.850 casos de intento de suicidio en la población general; con tendencia en la población de 15 a 19 años, detonados por problemas familiares, conflictos con pareja o expareja, problemas económicos, escolares o educativos, maltrato psicológico o sexual.



Datos tomados del informe sobre intento de suicidio de la Dirección de Epidemiología y Demografía; cuya fuente fue el Sistema Nacional de Vigilancia (SIVIGILA) y proyecciones poblacionales del DANE

Es importante abordar el tema de manera más precisa, examinando los datos desglosados por grupos específicos dentro de la población trabajadora y estudiantil del área de la salud. Según las cifras más recientes, proporcionadas por el Sistema de Vigilancia en Salud Pública (SIVIGILA) correspondientes a 2023, los intentos de suicidio se distribuyen de manera alarmante entre diferentes sectores. Los profesionales de la salud, especialmente médicos y enfermeros registran el mayor número de casos, con un total de 277 intentos; seguidos por la población de estudiantes y practicantes, con 102 casos reportados.

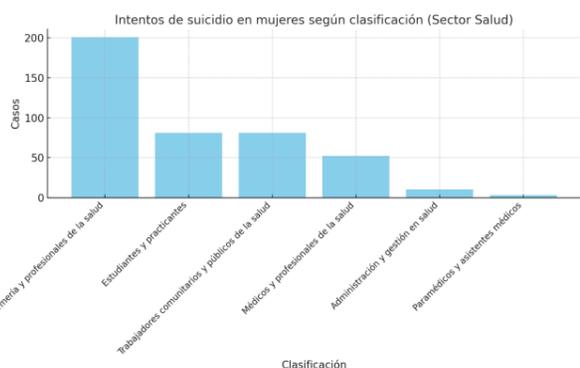
Clasificación	Hombres	Mujeres	Total
Médicos y profesionales de la salud	23	52	75
Enfermería y profesionales de la salud	76	201	277
Estudiantes y practicantes	21	81	102
Paramédicos y asistentes médicos	1	3	4
Trabajadores comunitarios y públicos de la salud	9	81	90
Administración y gestión en salud	2	10	12
<b>Total</b>	<b>132</b>	<b>430</b>	<b>560</b>

Datos: SIVIGILA. (2023). Intento de suicidio - Datos\_2023\_356. Instituto Nacional de Salud

<https://www.ins.gov.co/Paginas/Inicio.aspx>

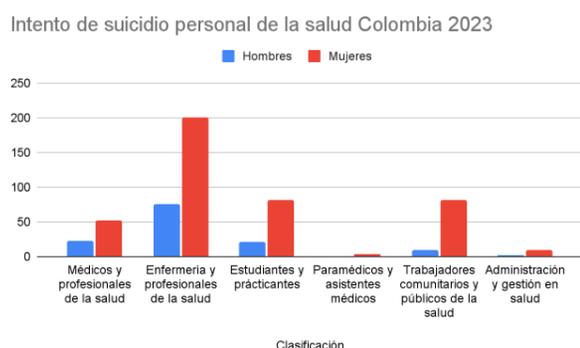


En una revisión de la categorización por sexo, las mujeres representan el 76.8% del total de casos de intentos de suicidio en el sector salud, con 430 reportados de un total de 560. Los grupos con mayor incidencia en mujeres son enfermería y profesionales de la salud con 201 casos, seguido por estudiantes y practicantes con 81, trabajadores comunitarios y públicos de la salud con 81, médicas y profesionales de la salud con 52, administración y gestión en salud con 10, y paramédicas y asistentes médicos con 3 casos.



Los datos analizados permiten observar que la categoría de enfermería y profesionales de la salud registra el mayor número de casos en hombres, con 76 reportes, que representan el 57.6% de los casos masculinos totales. Este grupo también presenta la mayor proporción de hombres en comparación con otras clasificaciones, donde su representación suele ser más baja. En estudiantes y practicantes, los hombres representan el 20.6% de los casos de esa categoría (21 reportes), mientras que en trabajadores comunitarios y públicos de la salud se reportaron 9 casos masculinos, que equivalen al 10% de esa clasificación.

En los grupos de administración y gestión en salud y paramédicos y asistentes médicos, los casos masculinos son notablemente bajos, con 2 y 1 reporte respectivamente, representando el 16.7% y el 25% en sus categorías. En la categoría de médicos y profesionales de la salud, los hombres registraron 23 casos, lo que equivale al 30.7% del total en este grupo, siendo una de las categorías con mayor equilibrio porcentual entre géneros. Esto evidencia que, aunque los hombres tienen menos casos en términos absolutos, su distribución dentro de las categorías varía, con una mayor representación relativa en roles tradicionalmente masculinizados, como médicos y paramédicos.



La información sobre intentos de suicidio en el sector salud, según datos de SIVIGILA para 2023, indica que los auxiliares de enfermería son el grupo con la mayor incidencia de intentos de suicidio. Este grupo se caracteriza porque además de pertenecer a los “eslabones bajos” en la distribución jerárquica, también tienen contacto directo y constante con pacientes, lo que puede implicar una carga emocional significativa debido a las condiciones laborales asociadas con su función.

En segundo lugar, y en consecuencia con la información enunciada, están los estudiantes en prácticas del área de la salud, quienes también muestran una alta tasa de intentos de suicidio. Este grupo se enfrenta a desafíos relacionados con su formación, que incluyen la adaptación a situaciones laborales exigentes y la integración de nuevos conocimientos y habilidades en un entorno práctico.

En tercer lugar, los trabajadores de los cuidados personales en servicios de salud también presentan una alta incidencia de intentos de suicidio. Este grupo, que no está específicamente clasificado en otras ocupaciones dentro del sistema de salud, puede estar expuesto a presiones similares a las de los auxiliares de enfermería, pero con una categoría ocupacional menos definida, y por consiguiente con garantías de acompañamiento y soporte menos eficientes.

“A pesar de que la situación ha mejorado, los estudiantes siguen tratando de no generar conflictos porque puede correr riesgo su futuro laboral”, fueron las palabras de Juan al cerrar su testimonio: “Debería haber un acompañamiento obligatorio, de mejor calidad para los estudiantes. Un acompañamiento imparcial y que genere confianza, entendiendo que todos somos personas diferentes, que sobrellevamos las situaciones de manera diferente”.

La cultura del silencio que ha acompañado a la población colombiana, y en general a gran parte del mundo, alcanza situaciones como las presentes en los hospitales universitarios, y en los lugares de formación de futuros profesionales del área de la salud, donde las presiones laborales, académicas y emocionales se enfrentan sin un espacio adecuado para el diálogo o el apoyo psicológico. Esta falta de visibilidad y tratamiento de los problemas de salud mental dentro del ámbito de la salud contribuye a la perpetuación de una carga invisible que afecta a estudiantes y profesionales.

En este punto surge la pregunta: ¿quién cuida a los que cuidan? Sería idóneo empezar a trabajar en la construcción de una nueva cultura, que permita romper este silencio y fomentar el apoyo, la comunicación abierta y la prevención, para abordar los retos emocionales y psicológicos que enfrentan los trabajadores de la salud, con el fin de mejorar su bienestar y, en consecuencia, la calidad del servicio que se brinda a la comunidad.



Imagen generada con IA



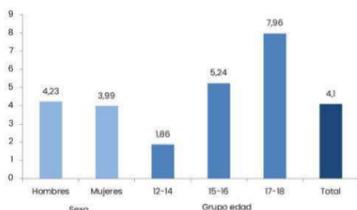
# Drogas y juventud, una lucha por el futuro

**El consumo de drogas en adolescentes ha emergido como un problema crítico tanto en la salud pública como en el desarrollo social de los jóvenes.**

Por: Valentina Prieto, María José Hernández y Laura Sánchez. 4.º semestre

Con la expansión y diversificación del mercado de sustancias psicoactivas, más adolescentes tienen acceso a drogas como la marihuana y la cocaína, lo que incrementa el riesgo de abuso. Este fenómeno afecta no solo a un pequeño grupo de jóvenes, sino que se ha generalizado entre diversas poblaciones, especialmente los estudiantes en edad escolar. Según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito ODC, el consumo de estas sustancias está en aumento, reflejando un entorno donde las drogas son cada vez más accesibles.

Gráfica 6: Prevalencia de consumo de marihuana último año, según sexo y edad

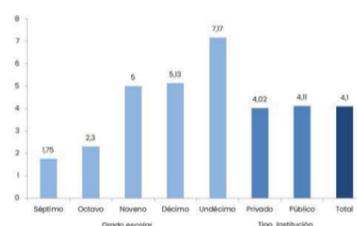


Este escenario es aún más preocupante en ciudades como Bogotá, donde las estadísticas muestran cifras alarmantes. Un informe del Ministerio de Justicia revela que el 11,1% de los estudiantes han consumido tabaco o cigarrillo alguna vez en su vida, el 11,4% hombres y el 10,8% mujeres. Por otra parte, el 4,5% refirió haber fumado en el último mes, con valores muy cercanos por sexo.

## Estadística obtenida de un informe del Ministerio de Justicia de Colombia

El consumo se incrementa con la edad, pasando de una prevalencia mes de 2,6% en los escolares entre los 12 y 14 años a 8,7% en los escolares de mayor edad (17 - 18 años). Por grados escolares se observa la misma tendencia; en séptimo la prevalencia mes es de 2,6% y crece hasta 7,1% en undécimo. En las instituciones educativas privadas la prevalencia mes es de 4,6% y en las públicas 4,5%, diferencia que no es significativa. La prevalencia mes en zona rural es de 5,3% y en zona urbana 4,4%, diferencia no significativa.

Gráfica 7: Prevalencia de consumo último año de marihuana, según grado y tipo de institución



## Estadística obtenida de un informe del Ministerio de Justicia de Colombia

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), en sus proyectos "atrapasueños" y "pajareritos" buscan llegar a niñas, niños, adolescentes y jóvenes a través de diversos enfoques como el arte, la cultura, la música, la ciencia, el cuidado de la salud mental, el deporte y la promoción del buen vivir y la paz territorial, gracias a estos proyectos la población involucrada participó en un diálogo sobre el consumo de sustancias psicoactivas abordado desde una perspectiva comunitaria.

El consumo de drogas en adolescentes no es un fenómeno aislado, sino que está influenciado por diversos factores interrelacionados. Según la Mayo Clinic, clínica especializada en atención médica, uno de los principales factores es el entorno social: la presión de grupo y el deseo de aceptación en ciertos círculos puede llevar a los adolescentes a experimentar con drogas. Los adolescentes pueden ser más propensos a probar sustancias adictivas por primera vez cuando se están en entornos sociales. Además, la normalización del consumo dentro de estos círculos puede hacer que los adolescentes no perciban las consecuencias negativas de sus actos.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS): otro factor importante es el bienestar emocional y la salud mental de los jóvenes, tienen más tendencia a adoptar hábitos nocivos de consumo de sustancias que pueden perdurar a lo largo de la vida. En 2019, la prevalencia del consumo de alcohol entre las personas de entre 15 y 19 años era elevada en todo el mundo (del 22%), con muy pocas

diferencias entre sexos, y en algunas regiones se observó un aumento de este consumo. El consumo de tabaco y de cannabis son también problemas en estas edades. Muchos fumadores adultos adoptaron el hábito antes de los 18 años. En cuanto al cannabis, la prevalencia mundial del consumo entre los adolescentes en 2022 fue superior a la de los adultos, con un 5,5% frente a un 4,4%, respectivamente.

El entorno familiar juega un papel fundamental en el comportamiento de los adolescentes. La falta de apoyo emocional, la comunicación deficiente con los padres o un ambiente familiar disfuncional hacen que los jóvenes busquen consuelo o una forma de escape en las drogas. La ausencia de una estructura sólida en el hogar puede hacerlos más vulnerables a las influencias externas y al consumo de sustancias.

Ante esta creciente problemática, diversas organizaciones y el gobierno han implementado medidas para frenar el consumo de drogas entre los adolescentes. La Corporación Oasis, por ejemplo, está llevando a cabo programas de rehabilitación que combinan terapias psicológicas con actividades recreativas y talleres familiares. Estos programas buscan, no solo tratar el abuso de sustancias, sino también fortalecer las relaciones familiares y mejorar la autoestima de los jóvenes, ayudándoles a resistir la presión del entorno. Además, la Corporación realiza talleres educativos en colegios para sensibilizar a los estudiantes sobre los riesgos del consumo de drogas y promover comportamientos saludables.

Por su parte, el Ministerio de Educación ha lanzado programas de sensibilización en escuelas y colegios, enfocados en la educación sobre los efectos negativos de las drogas y en el desarrollo de habilidades socioemocionales. Estos programas buscan empoderar a los adolescentes para que puedan tomar decisiones informadas y fortalecer su capacidad de enfrentar la presión de grupo.

También, el Ministerio de Salud ha implementado clínicas especializadas en salud mental y tratamiento de adicciones para jóvenes, ofreciendo apoyo integral a aquellos que ya enfrentan problemas relacionados con el consumo de sustancias.

Además de ello, la Secretaría de Educación de Bogotá está trabajando en la prevención del consumo de drogas en colegios, a nivel distrital. Se enfoca en crear un ambiente escolar seguro, desarrollar habilidades socioemocionales en los estudiantes para una mejor toma de decisiones, y fortalecer las capacidades individuales, comunitarias e institucionales para prevenir y atender el consumo de sustancias psicoactivas.

A pesar de las iniciativas implementadas por el gobierno y organizaciones como la Corporación Oasis, las cifras siguen siendo preocupantes. La facilidad de acceso a las drogas y la normalización de su consumo en algunos círculos sociales continúan siendo desafíos significativos. El consumo de drogas en adolescentes es un problema multifactorial que requiere una acción conjunta y sostenida de los padres, las instituciones educativas, las organizaciones sociales y el propio gobierno.

Valentina Rodríguez, una joven de 17 años que vivió en la calle y luchó contra su adicción, comparte su historia: "Empecé a consumir a los 12 años por culpa de mis amigos. Vivía en la calle y solo quería encajar. A los 15 años ya estaba perdida; no sabía qué hacer conmigo misma. Un compañero me habló del Hogar de

Paso Oasis y me dijo que le había cambiado la vida. Me pidió ir con él, pero tenía miedo; no quería dejar las drogas.

Finalmente, decidí entrar sola porque ya no podía seguir así. Cuando llegué al Oasis, sentí que era un lugar diferente. Allí pude hablar sobre lo que pasaba sin que me juzgaran. Participé en talleres donde descubrí lo que me gustaba "pintar". Ahora sigo en el proceso y sigo siendo parte del Oasis; me ayudan a mantenerme enfocada y sobria. Estoy regresando a la escuela y trabajando para cumplir mis sueños. El Oasis no solo me ayudó a dejar las drogas; me enseñó a quererme otra vez."

La lucha contra esta problemática debe centrarse no solo en la rehabilitación de los jóvenes que ya están atrapados en el consumo, sino también en la prevención y en el fortalecimiento de los factores protectores que pueden evitar que más adolescentes caigan en este ciclo destructivo.

Un estudio reciente, titulado: la motivación hacia el aprendizaje, asociación con la depresión, la intimidación y sustancias psicoactivas en adolescentes escolarizados, publicado en la Revista Criminalidad, examina cómo la baja motivación para aprender se asocia con problemas de estado de ánimo, como la depresión, y conductas externalizantes como el bullying. Se encontró que el 49% de los estudiantes presentaba baja motivación, el 31% mostraba signos de depresión y el 21.5% experimentaba intimidación. Aunque el estado de ánimo y el bullying afectaron la motiva-

ción, no hubo una asociación significativa con el consumo de drogas, aunque se notó el uso de alcohol y tabaco entre los participantes.

Según un estudio reciente de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB), los adolescentes perciben que el acceso a estas sustancias en entornos escolares es relativamente fácil, muchas veces facilitado por personas externas. Este problema está estrechamente relacionado con factores como el maltrato intrafamiliar, la violencia y el bullying, los cuales actúan como detonantes del consumo.

Las consecuencias de este fenómeno son graves y multidimensionales, afectando el desempeño académico, la salud física y la estabilidad psicológica de los jóvenes. Por tanto, para abordar eficazmente esta problemática, es imprescindible implementar estrategias integrales que promuevan entornos escolares seguros, fortalezcan las relaciones familiares y reduzcan los factores de riesgo asociados. Solo a través de una acción conjunta entre las familias, las instituciones educativas y la sociedad se podrá garantizar un desarrollo saludable y pleno para los adolescentes, previniendo así los efectos devastadores del consumo de drogas en esta etapa crítica de la vida.

# DATEÁTE

WEB

En la alianza con **UNIMINUTO**  
**Radio**

<http://www.uniminutoradio.com.co/datetate>

- Falstaff: un poco de comedia, un poco de humanidad. Por: Karen Suárez.

- Tras la cámara: el precio de una mirada. Por: Luna Vargas Montero

- El día que la guerra rompió nuestro hogar. Por: Laura Sánchez

- El nuevo rol de los hombres como amos de casa: desafiando los estereotipos de género.  
Por: Shalom Salamanca

- [Crítica] Uno: entre el oro y la muerte. Una película colombiana que sigue modernizando el cine local. Por: Daniel Rojas Chía



Lea desde su móvil con el código QR de Datéate

En Redes Sociales  
estamos como



Datéate Web



@datéateweb



@datéateweb



# Los invisibles: Masculinidad y exclusión en las calles de Bogotá

Para estos hombres, la calle es un lugar físico y un símbolo de aislamiento, es su forma de hacerle resistencia al mundo.

Por: Juan Celi y Diana Ortega. 6.º semestre

En el corazón de la fría y enorme Bogotá, entre el rugido constante de buses, sirenas, voces de personas y el bullicio del comercio, existe debajo de puentes, en parques, plazas y en las calles más transitadas un mundo paralelo que pocos se detienen a ver; en él habitan los invisibles, seres a quienes la sociedad ha relegado al olvido; aquellos que han sido expulsados o marginados por diferentes razones del sistema que promete bienestar y progreso, pero que a menudo falla en sostener a los más vulnerables: los hombres de la calle.

Estos hombres, que a ojos de muchos dejaron de ser parte de la sociedad, habitan las calles, deambulan por las avenidas con historias que rara vez se cuentan y dolores que, aunque invisibles, resuenan en cada esquina, recordando que en un mundo que a menudo asocia la fortaleza con el género masculino, también son víctimas de un sistema y de ideas que los somete a condiciones de vulnerabilidad.

Para estos hombres, la calle es un lugar físico y un símbolo de aislamiento; es su forma de hacerle resistencia al mundo. Cada rostro cuenta una historia de rupturas, familias deshechas, sueños truncados y batallas internas que se libran lejos de la mirada pública. Sus vidas también son un recordatorio de la complejidad del sufrimiento humano, especialmente en un país donde la desprotección masculina suele ser interpretada como debilidad. ¿Qué llevó a tantos hombres a este punto? ¿Cómo construyen una existencia en medio de la más cruda adversidad? Estas preguntas merecen respuestas enfocadas en el género masculino.

## ¿Quiénes son los hombres invisibles?

En su mayoría, los hombres sin hogar en Bogotá tienen entre 30 y 50 años. Algunos han caído en las calles tras rupturas familiares, problemas de adicción o desempleo prolongado. Según cifras de la Secretaría Distrital de Integración Social, la población de habitantes de calle masculina es significativamente mayor que la femenina, un reflejo de cómo las dinámicas sociales y económicas afectan a los hombres de manera distinta.

Alberto es un hombre de alrededor de setenta años, que no tiene claridad de su edad exacta. Es gentil, de carácter vivaracho que define la calle como una maravilla, que utiliza un vocabulario elaborado y grandilocuente. Habita las calles de La Candelaria en el centro de Bogotá desde hace cerca de quince años, tras la disolución de su familia y la bancarrota. Es canoso, de tez morena, cachaco de sepa y de corazón, como él mismo resalta. Conoce muy bien la ciudad y las problemáticas de las diferentes localidades.

Culminó su educación secundaria y recibió algunos años de formación universitaria en su juventud, y se gana la vida respaldando a empresas recicladoras; apoyando en restaurantes como guardia de vehículos estacionados en la calle. Sin embargo, prefiere ver el lado bueno de las cosas, al decir que cada uno tiene sus motivos y toma sus propias decisiones. Hace énfasis en que la calle mayoritariamente está habitada por hombres que perdieron todo y no encontraron refugio en nadie, únicamente en la calle: *"la mayoría fueron despojados de sus cosas, los abandonaron, o se quedaron sin plata y hoy hacen parte de lo que se llama habitantes de calle"*, asegura. A pesar de su contagiosa actitud positiva y de su manera serena de expresarse, Alberto menciona con claridad que el auxilio gubernamental es bastante bajo, principalmente si se trata de hombres, pues se considera más vulnerables a mujeres y niños, por eso reciben más atenciones y apoyos de parte del Estado. Al respecto Alberto señala: *"Las políticas públicas son buenas, pero en la práctica no se llevan a cabo, no se están cumpliendo, es una minoría de personas que a través de las políticas públicas logran determinados incentivos"*.

Una vez consultados los servicios de la Secretaría Distrital de Integración Social, en lo referido a la atención de habitantes de calle con enfoque de género en hombres, se encontró información sobre tres iniciativas que se ofrecen para esta población. Una de las principales debilidades de estos servicios es que la información no les llega directamente a las personas, pues no tienen conocimiento de su existencia y hace que su participación sea más difícil.

Hogares de Paso	Estos espacios ofrecen refugio temporal, alimentación y atención psicosocial. En Bogotá, hay varios hogares que atienden a hombres, brindándoles un ambiente seguro donde pueden iniciar procesos de recuperación personal.
Centro Terapéutico El Camino	Este centro se especializa en el tratamiento de adicciones y ofrece un programa integral que incluye alimentación, higiene personal, hospedaje y tratamiento psicológico. Está diseñado para ayudar a los hombres a establecer un proyecto de vida sostenible después de su recuperación.
La Academia	Este programa ofrece capacitación en oficios y desarrollo de habilidades laborales para hombres habitantes de calle a través de la formación en artes y oficios, que busca facilitar su reintegración al mercado laboral.

Según datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), en Colombia, la situación de calle presenta marcadas diferencias de género; por ejemplo, aproximadamente el 90% de las personas en situación de calle son hombres, mientras que las mujeres constituyen solo el 10%. Este fenómeno es particularmente evidente en Bogotá, donde en el censo de habitantes de calle realizado en 2017 se registraron más de 9,500 personas sin hogar, y la mayoría eran hombres. Los factores que explican esta predominancia masculina incluyeron desempleo, ruptura de lazos familiares y abuso de sustancias, factores que afectan especialmente a los hombres.

Asimismo, en Bogotá y en el resto del país, las expectativas sociales en torno a la masculinidad, como la autosuficiencia, pueden impedir que los hombres busquen ayuda. La Ley 1641 de 2013, que establece la recolección de datos sobre la población en situación de calle, permite al DANE analizar estas cifras para diseñar políticas públicas; sin embargo, la mayoría de las intervenciones y redes de apoyo siguen siendo limitadas para atender a esta población vulnerable.

Aspecto	Hombres	Mujeres
Porcentaje en la población	88.9% (8,477)	11.1% (1,061)
Edad Predominante	Entre 25 y 59 años (85%)	Similar distribución etaria
Causas Principales	Consumo de sustancias (38.3%)	Conflictos familiares (32.7%)
Duración en la Calle	Más de seis años (68%)	Menor duración promedio
Localidades con Mayor Presencia	Los Mártires, Santa Fe, Kennedy	Menos concentradas

Gráfica Elaborada con datos del DANE, Censo 2017

En relación con las causas que explican que sean los hombres la mayoría dentro de la población de habitantes de calle en Bogotá, está el hecho de que desde la infancia los hombres han sido criados para ser los que mantienen el hogar, los que tienen la presión de sacar adelante la familia: *“Nosotros tenemos la idea de que la familia está sobre nuestros hombros, que hay que sacarlos adelante a todos y que hay que responder como hombres, pero nadie piensa en que las oportunidades no benefician a la mayoría, y como a uno le dicen que tampoco lloramos ni sufrimos, entonces todo ese dolor nos lo comemos, llega un punto en que se pierde todo y uno no tiene otra salida que sobrevivir en la calle, nadie se pregunta si necesitamos algo, si nos sentíamos bien, porque se supone que nosotros resistimos más los retos de vivir afuera, no como las mujeres”*, afirma Alberto.

Alberto agrega que conseguir dinero o una forma de trabajo para pagar habitaciones, cuando se puede, es una tarea complicada, pues se ha normalizado ver a hombres en esta situación y no se les presta la suficiente atención. Para Alberto es necesario comprender esta situación desde diferentes perspectivas, y lo más importante, conocer la ciudad y sus formas: *“No es lo mismo habitar la calle en el centro de la capital, que habitarla en Kennedy”*. y hace énfasis en que otro aspecto a considerar es que las personas migrantes, principalmente de Venezuela, Chile y Ecuador, que según Alberto en su mayoría también son hombres, llegaron al país tratando de buscar más opciones, y lo único que encontraron fue el apoyo de la calle.



Créditos: ElTiempo

Los hombres en situación de calle en Bogotá son la expresión más visible de un problema gestado durante décadas, que en la actualidad se ha reforzado con el auge de los movimientos feministas y antipatriarcales. De otro lado está la construcción de una masculinidad rígida y exigente que los obliga a cumplir con expectativas imposibles. Desde niños, a los hombres se les enseña que deben ser proveedores, que su valía se mide en función de lo que pueden aportar económicamente y que mostrar vulnerabilidad equivale a fracaso. Esta presión, sumada a un sistema económico desigual, como en Colombia, que genera altos niveles de desempleo y precariedad, los convierte en víctimas de una estructura que, paradójicamente, los culpa por sus propias desgracias. Además, en un contexto donde el movimiento por los derechos de las mujeres ha ganado espacio (y con toda razón), algunos hombres sienten que han quedado relegados, invisibilizados en sus propias luchas y sin acceso a los mismos recursos de apoyo que se les ofrece a otros grupos vulnerables. No se trata de minimizar las luchas legítimas de las mujeres, sino de destacar cómo, en la búsqueda de un equilibrio, se ha descuidado el abordaje integral de las vulnerabilidades masculinas, en este caso de quienes habitan la calle.

De acuerdo con el DANE, las posibles causas que impactan principalmente a los hombres y que podrían explicar su estadía predominante en las calles, están relacionadas con factores socioeconómicos como desempleo, pobreza y falta de oportunidades laborales, problemas significativos en Colombia, que afectan desproporcionadamente a los hombres.

Según el DANE, desde 2019 la tasa de desempleo ha sido tradicionalmente más alta entre los hombres jóvenes (72%) en comparación con las mujeres, lo que puede llevarlos a un estado de vulnerabilidad y a eventualmente caer en las calles. Otra de las causas que ha impactado a esta población son la violencia y el conflicto armado. El contexto histórico de violencia en Colombia, incluyendo el conflicto armado interno, ha dejado a muchos hombres sin redes de apoyo. Muchos han sido desplazados por la violencia y están en situaciones precarias en Bogotá. Aproximadamente el 63% de los habitantes de calle, víctimas de desplazamiento forzado, son hombres. Al respecto Alberto indica: *“claro, para las mujeres es más sencillo, a ellas les ayudan por ser mujeres y les dan algo, a nosotros nos toca hacer más cosas y rebuscarla, tengo compañeros que por eso caen en drogadicción, porque no encuentran más salida”*.

Cuando las expectativas laborales no se cumplen, las relaciones familiares se deterioran, y no hay un lugar para hablar de sus emociones. Los hombres enfrentan una doble carga: el juicio social por no haber “cumplido” con su rol tradicional y con los estándares asociados a la masculinidad, y la falta de apoyo institucional para gestionar sus crisis. Esto los hace más propensos a desarrollar problemas de salud mental, caer en adicciones y finalmente ser expulsados del tejido social. Las rupturas familiares son especialmente devastadoras, ya que, para muchos hombres, la familia representa su único refugio emocional. Si la pierden, ya sea por disolución de su matrimonio o relaciones sentimentales, conflictos o incluso por violencia intrafamiliar, el aislamiento se convierte en su nueva realidad. La calle, entonces, aparece no como una elección, sino como el último recurso para aquellos que han sido abandonados por un sistema que los percibe como fuertes e independientes, pero que en realidad los ha dejado a la deriva.

### Masculinidad y vulnerabilidad en Colombia

La sociedad colombiana tiene una visión rígida de la masculinidad: los hombres no lloran, no piden ayuda y deben ser quienes proveen económicamente. Esta presión ha contribuido al aislamiento emocional y a la falta de redes de apoyo. En palabras de Carlos, otro habitante de calle: *“Cuando perdí a mi familia, no tenía a quién contarle lo que me pasaba. Como hombre, sentía que debía hacerlo solo, y aquí estoy, y ya no me acuerdo cuántos años llevo en esto”*. El peso de estos estigmas también afecta su reintegración. Mientras que programas de ayuda como los del Distrito intentan ofrecer albergues y atención, muchos hombres se sienten avergonzados de aceptar asistencia, temiendo ser percibidos como débiles.





Créditos: FreePic

La situación de los hombres en condición de calle en Bogotá refleja las consecuencias de una construcción social de la masculinidad que impone roles estrictos y expectativas desmedidas. Desde temprana edad, a los hombres se les inculca la idea de ser responsables y pilares económicos del hogar, asociando su identidad y valor personal con el éxito laboral y la capacidad económica de sustento. Esta presión constante, sumada a la falta de espacios para expresar vulnerabilidades, contribuye a que, ante crisis económicas, desempleo o rupturas familiares, muchos se vean desprovistos de redes de apoyo efectivas.

Según el VII Censo de Habitantes de Calle realizado en 2017, Bogotá registró 9.538 personas en esta condición, de las cuales 8.477 eran hombres y 1.061 mujeres, lo que indica que aproximadamente el 89% de la población en situación de calle son hombres. Esta disparidad evidencia cómo las construcciones sociales de género afectan de manera diferenciada a hombres y mujeres, dejando a los primeros más expuestos a la vulnerabilidad de la vida en la calle. En cuanto a las ayudas brindadas por el Distrito, existen diversos programas y centros de atención dirigidos a la población habitante de calle. Sin embargo, la oferta de servicios especializados para hombres es limitada en comparación con la destinada a mujeres y niños. Por ejemplo, el Centro de Atención y Desarrollo de Capacidades para Mujeres ofrece cupo para 100 personas y está ubicado en la Localidad de San Cristóbal. Además, existen hogares de paso y servicios de atención socio sanitaria que, aunque no están exclusivamente dirigidos a mujeres y niños, suelen priorizar a estas poblaciones debido a su condición de mayor vulnerabilidad.

Esta diferencia en la oferta de servicios refleja una percepción institucional que asocia la vulnerabilidad principalmente con mujeres y niños, dejando a los hombres en situación de calle en un segundo plano. Es fundamental reconocer que, aunque las mujeres y los niños enfrentan riesgos particulares, los hombres también sufren y requieren atención especializada que considere las particularidades de su situación y las construcciones sociales de género que los afectan.

Para abordar de manera integral la problemática de los habitantes de calle en Bogotá, es necesario diseñar políticas públicas que reconozcan y atiendan las necesidades específicas de los hombres en esta condición. Esto implica no solo aumentar la oferta de servicios dirigidos a ellos, sino también promover espacios de reflexión y deconstrucción de las masculinidades tradicionales que contribuyen a su vulnerabilidad.

Los hombres que viven en situación de calle en Bogotá no solo enfrentan la adversidad, también construyen historias de resistencia y supervivencia que revelan su fortaleza ante un sistema que a menudo los ignora; un ejemplo claro de esto es Ever, un hombre de 45 años, que vive en la calle desde hace seis años. Su vida anterior estaba marcada por la falta de empleo y la escasez de dinero, problemas que lo llevaron a abandonar Turbo, Antioquia, de donde decidió viajar a Bogotá en busca de oportunidades, sin imaginar que una tarde tendría un accidente automovilístico que lo dejó sin una pierna. Conseguir trabajo se convirtió en una tarea titánica y su alternativa fueron las calles. Por lo regular, Ever se encuentra en el Parque Nacional, un lugar donde se agrupan muchos hombres que, como

él, han caído en la trampa de la indigencia. A menudo, se sienta en un banco con una manta que le sirve de abrigo: *"Aquí no hay muchas mujeres. La mayoría somos hombres"*, dice con tristeza. Para él, esto no es solo una observación, sino un recordatorio constante de su soledad y del estigma que enfrentan los hombres en su situación.

La vida en la calle ha hecho que Ever se sienta invisible. *"La gente pasa y no mira. Nos ven como si fuéramos menos que humanos"*, explica. Este sentimiento de deshumanización es común entre los hombres que viven en las calles. Muchos son víctimas del estigma social que los asocia con la delincuencia o el abuso de sustancias: *"No somos criminales; somos personas que han tenido mala suerte"*, dice con un tono resignado. *"Las mujeres tienen más redes de apoyo; nosotros, en cambio, estamos solos"*. Esta soledad lo ha llevado a sentirse aún más marginado y vulnerable frente a la sociedad. La historia de Ever ilustra su lucha personal y pone de manifiesto una realidad alarmante: los hombres representan una gran mayoría entre los habitantes de calle en Bogotá. Mientras las mujeres suelen contar con más recursos y redes de apoyo, muchos hombres enfrentan sus batallas solos, lo que agrava su situación y perpetúa el ciclo de pobreza y exclusión.

En barrios como Los Mártires y Santa Fe, donde hay una mayor concentración de esta población masculina, la normalización del sufrimiento de los hombres hace que sus historias sean ignoradas o minimizadas. *"Claro, a ellas les ayudan porque las ven más frágiles y a nosotros nos ven peligrosos, nos toca entonces hacerle a lo que sea"*, dice Ever. Mientras tanto, las mujeres suelen tener acceso a más recursos debido a programas específicos destinados a ellas y sus hijos. Esto incluye refugios temporales diseñados para ofrecer protección y atención integral. La diferencia en el acceso a recursos es evidente: mientras muchas mujeres reciben apoyo social y psicológico para salir adelante con sus hijos, muchos hombres enfrentan una lucha solitaria sin el mismo nivel de respaldo.

### La deuda de la sociedad

El abandono de los hombres en situación de calle refleja fallas estructurales en la atención social. Mientras que los programas se concentran en mujeres y niños, muchos hombres quedan lejos de cualquier solución. Esto no significa que los recursos destinados a otros grupos sean innecesarios, sino que el enfoque debe incluir también la atención a estas masculinidades vulnerables.

De otro lado, las personas habitantes de ca-





Créditos: integracionsocial.gov.co

Ellos no son conscientes de que existen políticas públicas en su beneficio, y los pocos que saben del tema creen que existe una preferencia. Las políticas públicas tienden a centrarse más en las mujeres y los niños, dejando a los hombres con pocas opciones. Darío Hernández, activista y trabajador social especializado en habitantes de calle en Chiquinquirá y Bogotá, menciona que desde el año 2013 se fortalecieron las políticas públicas para atender la población habitante de calle en Colombia, sin embargo, hace énfasis en que los recursos han estado siempre limitados y esto ha dificultado un alcance masivo. Además, considera que normalmente las políticas públicas y proyectos en pro de esta población se enfocan más en la rehabilitación de la drogadicción y apoyos en cuanto a la disminución de consumo de drogas, sin embargo, no se atienden otras causas y necesidades que propicien su bienestar.

Otro aspecto importante, que según Hernández influye en las condiciones de vida de los hombres habitantes de calle es que *“la calle es muy machista, en su mayoría son hombres, para las mujeres se da de otras maneras, en este escenario los hombres se sienten más fuertes en esta lucha para sobrevivir y las mujeres adquieren otro rol en esto y por eso son*

*vistas también como más vulnerables, además, entonces, se vuelve una lucha de poder interna y deja a muchos hombres en posición de víctimas”*.

Las historias de los hombres en situación de calle en Bogotá son un reflejo de una realidad compleja y dolorosa que ha sido ignorada durante demasiado tiempo. Las vidas de Alberto, de Ever, de Carlos y de muchos otros, muestran que su vida en la calle no es simplemente el resultado de decisiones individuales, sino el producto de un sistema social y económico que ha fallado al no ofrecerles las oportunidades necesarias para su bienestar. La predominancia masculina entre los habitantes de calle destaca una crisis social, y una profunda crisis de identidad y pone sobre la mesa el concepto de masculinidad. La falta de atención institucional hacia las necesidades específicas de los hombres en situación de calle es alarmante. Mientras que los programas se concentran en mujeres y niños, muchos hombres quedan en el olvido, enfrentando una lucha solitaria por sobrevivir. Es fundamental reconocer que la vulnerabilidad no tiene género; tanto hombres como mujeres merecen atención y apoyo adecuados.

El testimonio de Ever resuena: *“Aquí no hay*

*muchas mujeres. La mayoría somos hombres”*. Esta simple observación encapsula la soledad y el estigma que los afecta diariamente. La sociedad enfrenta el reto de cuestionar sus percepciones sobre la masculinidad y el sufrimiento masculino, promoviendo un cambio cultural que permita a los hombres buscar ayuda sin miedo al juicio.

Tal vez llegó el momento de diseñar políticas públicas que reconozcan y atiendan las particularidades de la experiencia masculina en situación de calle. Esto implica aumentar la oferta de servicios dirigidas a atender sus vulnerabilidades por condición de género, así como fomentar espacios donde puedan compartir sus historias y construir redes de apoyo. Las calles de Bogotá continúan llenas de historias no contadas; cada hombre sin hogar es un testimonio viviente de resistencia ante la adversidad. Al visibilizar sus luchas y sufrimientos es posible comenzar a dismantlar los estigmas que perpetúan su invisibilidad. Se trata del entendimiento y de la empatía que permita construir una sociedad más inclusiva y equitativa, donde todos los individuos tengan la oportunidad de renacer y recuperar su dignidad.



# Mentes y cuerpos heridos: violencia sexual a niñas y adolescentes en Bogotá

La violencia sexual contra niñas, preadolescentes, adolescentes y jóvenes es uno de los problemas sociales más dolorosos y persistentes en Colombia.

Por: Luna Vargas Montero. 4.º semestre



Créditos: bogotacomovamos.org

**B**ogotá, la capital del país, no es ajena a esta problemática, donde cientos de menores de edad sufren en silencio abusos que marcan su vida para siempre. A pesar de los esfuerzos por erradicar la violencia de género, las estadísticas siguen siendo alarmantes, y las víctimas continúan siendo invisibilizadas, especialmente en el caso de las más jóvenes.

## ¿En qué edades se concentran los casos de violencia sexual en Bogotá?

Según los últimos informes del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (INMLCF), en Bogotá la mayoría de las víctimas de violencia sexual son mujeres jóvenes. De acuerdo con el informe del Observatorio de Violencia de Género de la Alcaldía de Bogotá, aproximadamente el 51% de las víctimas de abuso sexual tienen entre 10 y 19 años, lo que refleja una alta vulnerabilidad de las adolescentes. Este fenómeno se repite a nivel nacional, pero en la capital se observa una concentración significativa debido a la alta densidad poblacional y a la complejidad social y cultural del entorno urbano.

Según la psicóloga Mayra Alejandra Cepeda Vargas los factores más recurrentes son:

### Niñas (10-12) años

El victimario más común en esta etapa son familiares o personas cercanas a la familia, el contexto socioeconómico en un entorno de pobreza y la comercialización de niñas es muy común, asimismo, como la normalización de cualquier tipo de violencia. Un tema 100% distrital es la desinformación de derechos y salud sexual que evidentemente no es brindada a las niñas desde una temprana edad.

### Preadolescentes (12-14) años

La desinformación sobre la sexualidad y la exploración sexual que indudablemente no está acompañada de una buena educación marcan un antes y un después ¿Por qué? Las relaciones de poder se hacen presentes, como la manipulación que juega un papel muy importante; está presente la violencia sexual porque no hay consentimiento por parte de la menor, la conocida "prueba de amor" (sexo consenti-

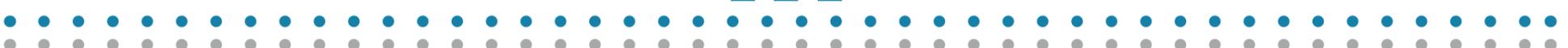
do bajo la manipulación) es un claro ejemplo de aprovechamiento por parte del victimario.

### Adolescentes (14-17) años

La ley 1098 de 2006 comúnmente conocida como el Código de Infancia y Adolescencia es un arma de doble filo al estipular que las adolescentes pueden tener autonomía sexual cuando realmente no tienen el suficiente conocimiento; un ejemplo de esto son los matrimonios entre adolescentes y señores de edades avanzadas, esto es una muestra de abuso de poder, pero también se encuentra la otra cara de la moneda que es la percepción de autoesquemas y juega un papel determinante, pues las adolescentes empiezan a cuestionarse ¿cómo me veo?, ¿cómo me siento? y ¿cómo actúo?, desarrollando el acto de la sexualización y la cosificación para obtener validación emocional sin tener la claridad de que es un acto de violencia sexual hacia sí mismas.

### Jóvenes (17-19) años

El factor socioeconómico, el ofrecimiento la-



boral (de carácter sexual), las relaciones de pareja y la cultura son los factores más fuertes dentro de las jóvenes que han vivido un caso de violencia sexual ¿Por qué? Al desarrollar una relación sentimental culturalmente en Colombia el hombre es el que provee la parte económica, lo que evidencia la relación de poder si la joven no tiene un buen nivel socioeconómico y, por otra parte, el ofrecimiento laboral “obtener dinero fácil” a cambió de su cuerpo.

Para concientizar y contextualizar sobre la violencia sexual tenemos el testimonio de Laura, adolescente de 14 años, quien vivió su primer caso de violencia sexual desde una temprana edad, nos comparte su historia: *“La primera fue cuando yo tenía como 11 o 12 era el marido de la señora de la casa en la que vivía, antes intentó propasarse con mi mamá, pero no lo logró, así que comenzó a mirarme por la ventana cada tarde cuando llegaba del colegio. Así estuvo por varios meses hasta que un día estaba esperándome en la puerta, me saludó y comenzó a decirme que era una niña muy hermosa intentó besarme, pero cuando me negué, me dijo que no podía contarle a mi mamá o si no nos echaba del apartamento; me dio mucho miedo y desde ahí empecé a ignorarlo”*. Aquí retomamos la información dada por la psicóloga, la que refiere a un caso de abuso de poder.

La psicóloga Cepeda Vargas, para ampliar la explicación, nos recuerda que hay variedad o tipos de violencias a las que son sometidas este grupo de jóvenes y mujeres: abuso sexual: penetración no consentuada; tocamientos indebidos: contactos físicos de carácter sexual sin el consentimiento de la persona; hostigamiento o asalto sexual: toda acción donde se obliga a la persona a participar (piropos, manosear); y explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes.

### La magnitud del problema

De acuerdo con el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses de Colombia, en 2023 se registraron más de 18,000 denuncias por delitos sexuales en el país, y una proporción significativa de estas víctimas fueron menores de edad. De ese total, aproximadamente el 80% fueron niñas, adolescentes y jóvenes mujeres, lo que refleja una alarmante vulnerabilidad en este grupo poblacional.

En Bogotá, la situación es igualmente preocupante. Según la Secretaría Distrital de Salud, en 2022 se atendieron más de 1,500 casos de violencia sexual en menores de edad, un promedio de cuatro casos diarios, lo que pone a la ciudad como uno de los focos principales de esta problemática en el país; sin embargo, la violencia también afecta a niñas mucho más pequeñas, incluso menores de 5 años.

### Causas y factores de riesgo

La violencia sexual contra menores no es un fenómeno aislado, sino el reflejo de una serie de factores estructurales y culturales que afectan a las niñas y jóvenes en la sociedad colombiana. El Centro de Estudios de Derecho, Justicia y Sociedad ha señalado que la persistente desigualdad de género, la normalización de la violencia en algunos sectores de la sociedad y la falta de acceso a una educación integral sobre derechos sexuales y reproductivos, son algunos de los factores clave que facilitan la violencia sexual.

Además, el acceso limitado a servicios de atención y apoyo a las víctimas, sumado al temor a la denuncia por parte de las familias y el estigma social, contribuyen a que muchas agresiones queden en la impunidad. Según el Observatorio de Violencia de Bogotá, solo el 20% de las víctimas de violencia sexual en la ciudad llegan a denunciar los hechos, debido a factores como el miedo a represalias, la falta de confianza en las autoridades y el desconocimiento de los mecanismos de apoyo.

### El papel del Estado: avances y desafíos

A nivel gubernamental, Colombia ha dado importantes pasos para combatir la violencia sexual. El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) tiene programas dirigidos a la protección de menores en situación de vulnerabilidad, y la Ley 1257 de 2008, que promueve una vida libre de violencia para las mujeres, establece políticas para prevenir y sancionar la violencia sexual. Sin embargo, los avances siguen siendo insuficientes frente a la magnitud del problema.

El Ministerio de Justicia y del Derecho ha implementado, por ejemplo, la Ruta Integral de Atención a Víctimas de Violencia Sexual, un mecanismo que busca garantizar la atención, protección y justicia para las víctimas. No obstante, el Observatorio de Violencia Sexual en Bogotá señala que la implementación efectiva de estas rutas es desigual, y en muchas ocasiones, según la psicóloga Vargas “las víctimas se enfrentan a barreras burocráticas que retrasan la atención inmediata”; como se lee en el testimonio de Laura: *“mi mamá también había pasado por abusos antes, pero aun así no hizo nada, solamente se lo comentó a mi familia y ya no quedó más, no hizo más”* el miedo constante a ser juzgadas sigue siendo un factor de problema, el no informar este tipo de casos puede afectar gravemente a la mujer víctima, pero viéndolo desde otra perspectiva si el Estado no mejora el manejo de estos casos y siguen siendo archivados, el avance no será significativo.



### La necesidad de la prevención y educación

Uno de los mayores retos sigue siendo la prevención. Aunque existen programas de educación sexual en las escuelas, muchos de ellos son superficiales o no llegan a los sectores más vulnerables. Paola Rodríguez, coordinadora de programas educativos en la ONG Red Nacional de Mujeres, destaca que “el verdadero cambio solo se logrará cuando se alcance una educación integral, que no solo hable de los riesgos, sino que empodere a las niñas y jóvenes para que reconozcan sus derechos y sepan cómo defenderlos”.

La educación sexual, la promoción de la cultura de la no violencia y el fortalecimiento de los mecanismos de denuncia son herramientas clave para erradicar la violencia sexual en la juventud. Organizaciones como Casa de la Mujer y Corporación Sisma Mujer están trabajando en Bogotá para empoderar a las niñas y jóvenes, y brindarles espacios seguros para hablar de sus experiencias y recibir apoyo. *“Tuve un novio que estaba en grado décimo, él me manipulado literalmente, me decía que, si iba a quererme, que él sí podía amarme, cuando en realidad solamente quería utilizarme, me metía los dedos por abajo y por arriba en los baños del colegio y me decía tranquila, está bien, tú también puedes hacerlo y así estuvimos un mes”*, recuerda Laura. Por esto la importancia sobre la prevención, la educación y los derechos sexuales desde una edad temprana.

*“Yo era una niña inofensiva, no sabía del mundo, no tuvieron la razón de hacer lo que hicieron conmigo, ni con otras, porque estoy segura de que no fui la única, ni la primera, ni la última”*, sentencia Laura



# Exposiciones equinas y cabalgatas en Colombia: ¿Celebración o maltrato animal?

El caballo criollo colombiano reconocido mundialmente por su elegancia y resistencia ha sido durante siglos un emblema cultural y económico en Colombia.

Por: **María Paula López Fierro**. 7.º semestre

Su rol no solo trasciende la vida rural, sino que también se encuentra en el corazón de tradiciones como las exposiciones equinas y las cabalgatas. Sin embargo, en medio de la celebración, surge una pregunta crucial: ¿cómo se asegura el bienestar de estos animales?



El caballo criollo colombiano, símbolo de elegancia y patrimonio cultural, destacado en su criadero

## Un legado equino

La historia del caballo criollo colombiano, según José Ignacio Velásquez Trujillo, en su investigación el caballo criollo colombiano monografía publicada en el año 2015, tiene un origen que remonta a los tiempos coloniales, cuando los españoles trajeron a América caballos de las razas andaluza y berberisca. A lo largo de los siglos, estos animales se adaptaron a las condiciones geográficas y climáticas de Colombia, desarrollando características únicas. Su andar, conocido como *"paso fino colombiano"*, es el resultado de una selección genética orientada hacia un desplazamiento armónico y cómodo, ideal tanto para el trabajo en el campo como para la exhibición en eventos.



La llegada de los caballos españoles en el siglo XVI marcó el inicio del desarrollo del caballo criollo colombiano

El paso fino colombiano no es solo un atributo físico, sino un símbolo de identidad cultural. Según la Federación Colombiana de Asociaciones Equinas (Fedequinas), esta raza representa *"la esencia del criador colombiano y su pasión por preservar una tradición única en el mundo"*.

Además, el caballo criollo ha sido reconocido en eventos internacionales como símbolo de excelencia. En exposiciones de Estados Unidos y Europa, su porte y habilidades han conquistado a jueces y espectadores, lo que lo convierte en un patrimonio vivo de la cultura ecuestre.

## Exposiciones equinas: una tradición bajo estándares de cuidado

Las exposiciones equinas en Colombia son un escaparate cultural y técnico que resalta las mejores características del caballo criollo, como su genética, porte y destreza. Según la Federación Colombiana de Asociaciones Equinas (Fedequinas), estas competencias tienen como objetivo promover el desarrollo de la cría responsable y fomentar el respeto por el bienestar animal. Además, la Federación Colombiana de Ganaderos (Fedegán) participa en la supervisión de estos eventos, asegurando que se cumplan estrictos parámetros relacionados con la nutrición, el entrenamiento adecuado y la salud veterinaria.

Juan Pérez, juez equino con más de una década de experiencia, señala que las exposiciones buscan *"mostrar el trabajo y dedicación de los criadores, pero siempre bajo un marco de respeto hacia el caballo. Cada detalle, desde la alimentación hasta el entrenamiento, está pensado para proteger su integridad"*

El proceso de preparación para estos eventos incluye dietas controladas, entrenamiento especializado y revisiones veterinarias periódicas. Según Ana Gómez, veterinaria especializada en salud equina, *"los caballos de exposición reciben un trato privilegiado. Su preparación no busca sobre exigirlos, sino resaltar sus características naturales"*.



Jueces y criadores trabajan en conjunto para asegurar que los caballos sean evaluados bajo estándares de salud y habilidad.

Sin embargo, estos eventos no están exentos de críticas. Algunos activistas han cuestionado si prácticas como el uso de herraduras especiales podrían afectar la fisiología de los caballos. Gómez aclara que, siempre que se sigan los lineamientos establecidos, estas herramientas no representan riesgos para el animal.

## Cabalgatas: una práctica en debate

A diferencia de las exposiciones, las cabalgatas presentan retos en términos de bienestar animal. Estas actividades, populares en festividades como las ferias de los municipios colombianos, consisten en recorridos masivos donde los caballos son montados durante horas.

Aunque tienen raíces en la cultura rural, donde los caballos eran usados como el medio principal de transporte, la falta de regulación ha convertido a las cabalgatas en eventos controvertidos. En muchas ocasiones, los participantes no son expertos, lo que genera un uso indebido de los caballos. *"Las cabalgatas suelen realizarse en condiciones adversas, como altas temperaturas o terrenos inadecuados, lo que puede causar agotamiento, estrés y deshidratación en los animales"*, explica Ricardo López, psicólogo veterinario.

Según un estudio realizado por la Universidad Nacional de Colombia, más del 60 % de los caballos utilizados en cabalgatas presentan signos de fatiga extrema al final del recorrido. Estas cifras han llevado a organizaciones como el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) a proponer medidas de regulación más

estrictas, aunque su implementación aún es limitada.

El debate en torno a las exposiciones y las cabalgatas también se refleja en la opinión pública. Mientras que las exposiciones son vistas como eventos respetuosos y profesionales, las cabalgatas enfrentan críticas crecientes, especialmente de los más jóvenes. Sofía Martínez, estudiante de psicología y activista, argumenta que “la nueva generación está cuestionando las prácticas que ponen en riesgo el bienestar animal. Aunque las exposiciones

tienen un carácter cultural y técnico, las cabalgatas parecen perpetuar un uso recreativo irresponsable.

### Reflexiones para el futuro

El caballo criollo colombiano es mucho más que un animal de trabajo o exhibición: es un símbolo de historia, cultura y resiliencia. Sin embargo, su bienestar debe ser una prioridad en cualquier contexto donde se le celebre.

Mientras las exposiciones equinas avanzan

hacia modelos de cuidado más estrictos, las cabalgatas representan un desafío que exige atención urgente. Desde la implementación de reglamentos hasta la educación de los participantes, es necesario repensar estas prácticas para garantizar que las tradiciones evolucionen sin sacrificar el respeto por los animales.

Como concluye Ana Gómez: *“Si queremos preservar nuestra identidad cultural, debemos hacerlo desde el respeto. Los caballos son parte de nuestra historia, y cuidarlos es honrar ese legado”*



Un caballo criollo disfruta de su entorno natural, representando el equilibrio entre tradición y bienestar animal.



# La violencia hecha carne: poder y resistencia en La Vorágine

**La Vorágine es una obra vital de la literatura colombiana y latinoamericana que nos atraviesa a todos los colombianos al denunciar el abuso y la violencia sufrida por los obreros dedicados a la explotación del caucho en la Amazonía.**

Por: Sofia Penagos

Partiendo de que La Vorágine es una obra vital de la literatura colombiana y latinoamericana que nos atraviesa a todos los colombianos al denunciar, por un lado, el abuso y la violencia sufrida por los obreros dedicados a la explotación del caucho en la Amazonía, y, por el otro, al exponer la brutalidad de la selva y la deshumanización promovida por la ambición desmedida, determinamos que la representación de estas obras en la actualidad nos recuerdan no solo la historia de nuestro país, sino que nos sugieren una reflexión profunda sobre las cosmovisiones ancestrales e indígenas de nuestras selvas, haciendo uso de elementos simbólicos y narrativos que se vuelven enriquecedores, mejorando la experiencia teatral y produciendo un mayor impacto en la audiencia.

La adaptación de La Vorágine por el grupo de Teatro Tierra no solo rinde homenaje a la obra de José Eustasio Rivera, sino que nos ofrece una perspectiva contemporánea que enfatiza la presencia de los temas tratados en la novela, como lo es la explotación de los recursos naturales y las constantes luchas por la justicia social. Una de las herramientas elementales para lograr esto fue el cuerpo, priorizando la expresividad corporal como medio de comunicación. Los actores y actrices lograron implementar movimientos coreografiados y gestos faciales simbólicos (como cuando gritaban) para lograr evocarnos y sumergirnos en la indomable selva de esa época y las tensiones entre los personajes.

La corporalidad en este punto se transforma en un lenguaje que sustituye a las palabras, específicamente en los momentos donde hubo silencios que nos dan una sensación de vacío y desolación de los protagonistas. El uso del cuerpo también reafirma la lucha permanente entre el ser humano y su entorno, donde un claro ejemplo son las escenas de explotación, trabajo forzado y violencia, los movimientos tensos, los cuerpos llevados al límite y las posturas que reflejan agotamiento, comunican el sufrimiento de los caucheros. Al mismo tiempo, el dinamismo corporal manifiesta la brutalidad de un sistema que despoja a los personajes de su humanidad y los minimiza a herramientas para producir.

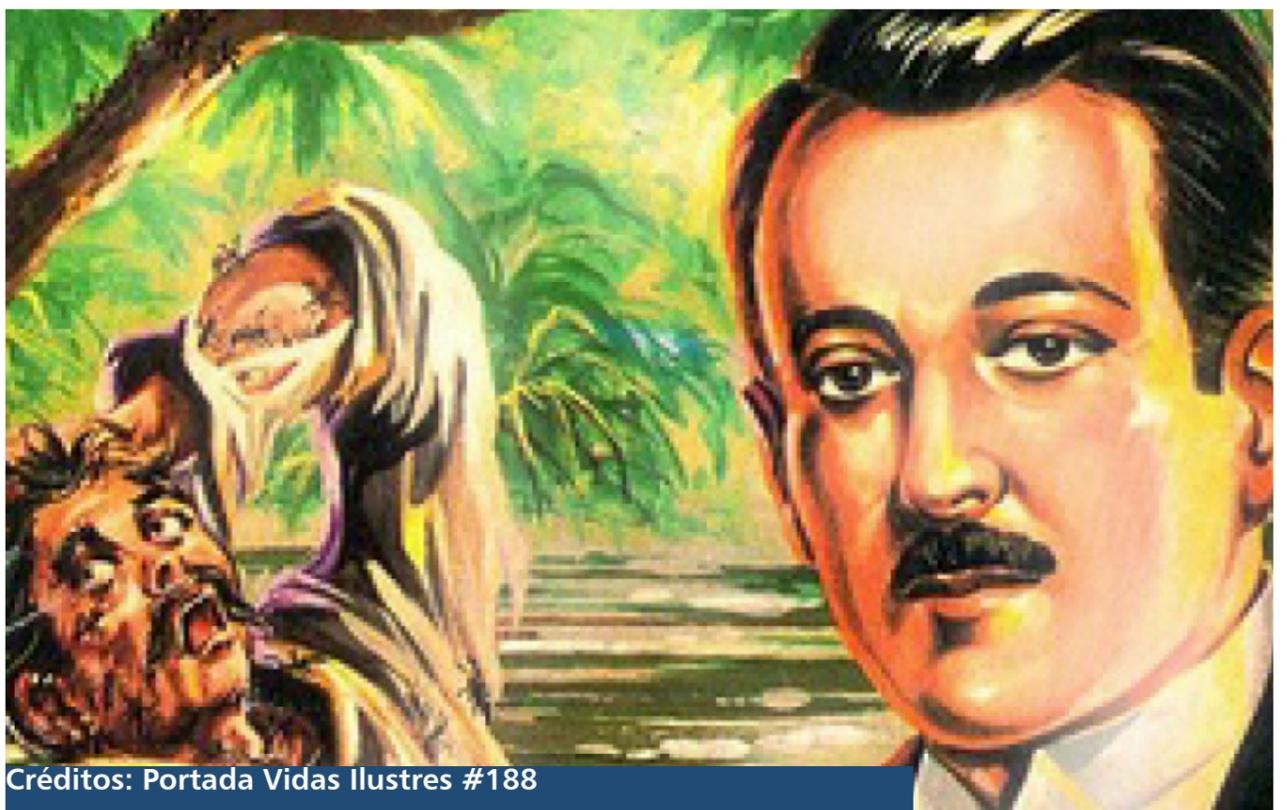
Teniendo en cuenta el contexto histórico que la obra aborda, la corporalidad va más allá de solo significar una entidad física, convirtiéndose en una muestra de cómo se ha señalado territorio de control y explotación. El poder se ve interpretado en la opresión que padecían los trabajadores y las mujeres en ese período; en ese orden de ideas, los caucheros son dramatizados como personas vulnerables, despojados de su propia autonomía, mientras que, por otra parte, las mujeres encarnan el doble de peso de la opresión: la economía y la sexualización. Esta perspectiva enfatiza cómo el poder atraviesa no solo con las acciones, sino también en sus cuerpos, marcándolos con las cicatrices que deja la violencia.

Este aspecto lo podemos aclarar mejor desde el planteamiento de la escritora Hannah Arendt, quien nos ofrece una visión en donde el sistema violento y extractivo, como el que domina en La Vorágine, manifiesta un ejercicio de poder totalitario que anula la capacidad de los sujetos para actuar como individuos autónomos. Esta práctica retumba con la idea de Arendt sobre la "banalidad del mal", en la que las estructuras de poder despersonalizan las relaciones humanas, transformando la

violencia en algo sistemático y cotidiano. En la obra La Vorágine, la constante explotación de caucho no es solo una catástrofe individual, sino la consecuencia de un orden político y económico que legitima la deshumanización, obligándonos a cuestionarnos cómo estas prácticas persisten hoy en otras maneras de explotación laboral y ambiental.

Por otra parte, las palabras de Michel Foucault nos hacen reflexionar aún más a fondo, puesto que su postulado nos provee de herramientas para entender cómo el poder no solo se ejerce a nivel institucional, sino así mismo directamente sobre los cuerpos. En La Vorágine, la corporalidad de los trabajadores y las mujeres se convierten en espacios de sometimiento, control y resistencia.

Por último, desde mi sentir, La Vorágine deja una marca en la sociedad como un legado cultural que va más allá de una denuncia política, pero que también hurga en la memoria, no solo la desigualdad, sino que revela que la explotación laboral y la destrucción ambiental son problemas estructurales en Colombia, y que se evidencian en industrias como el narcotráfico, la minería y la agricultura.



Créditos: Portada Vidas Ilustres #188



# El impacto del Reggaetón: de la calle a la cultura global

**El reggaetón a lo largo del tiempo ha dejado de ser solo música: es un movimiento global que ha conquistado al mundo.**

Por: Yessica Junca, Camiola Linares, Aura Espinosa. 4.º semestre

El reggaetón desde sus inicios en las calles de Puerto Rico y Panamá, con su ritmo dembow inconfundible y letras cargadas de rebeldía, ha trascendido fronteras. Hoy es mucho más que un estilo musical: es una poderosa influencia cultural que define no solo lo que se escucha, sino también los estilos, las expresiones y los movimientos.

[Bianca Carvalho](#) cuenta en su artículo titulado *"La historia del reggaetón: todo sobre su origen y evolución"* que este comenzó en la década de 1990 como un fenómeno de contracultura. En sus inicios, se asoció con barrios marginales y fiestas clandestinas, comunes entre los jóvenes de la época. Este género se derivó de la fusión de varios estilos musicales como el reggae, el hip hop, el dancehall y los ritmos caribeños. Su característica más distintiva fue su ritmo dembow y sus letras explícitas, que abordaban temas como el sexo, las drogas y la violencia, temas que reflejaban las realidades sociales y culturales de las comunidades donde surgió.

A principios de los años 2000, el reggaetón vivió un auge comercial, saliendo de la clandestinidad para conquistar las principales emisoras de radio y televisión. Artistas como Tego Calderón, Daddy Yankee y Don Omar emergieron como los líderes de un movimiento cultural que rápidamente ganó popularidad, no solo en América Latina, sino a nivel mundial. La producción del género comenzó a diversificarse, con la aparición de letristas, cantantes y productores, quienes creaban los beats, es decir los pulsos y ritmos de las canciones. Algunos artistas, como Calle 13, fusionan sonidos de diferentes regiones, mientras que otros, como Wisin y Yandel, incorporaron elementos de la música electrónica. Por su parte, artistas como Tito El Bambino y RKM y Ken-Y optaron por un estilo más pop y romántico. Las mujeres también dejaron su huella, destacando a la puertorriqueña Ivy Queen, quien se consolidó como la primera mujer relevante dentro del género.

Con la popularidad del reggaetón en ascenso, la música se desplazó de las fiestas locales hacia los medios de comunicación. Según un estudio realizado por la Universidad Autónoma Metropolitana de México, sobre transformaciones de música contemporánea, Daddy Yankee, con su icónico tema *"Gasolina"* (2004), fue el primero en conseguir una proyección internacional masiva. A partir de ese momento, artistas como Don Omar, Wisin, Yandel, Ivy Queen y Tego Calderón contribuyeron a llevar el reggaetón a toda América Latina, Estados Unidos e incluso Europa. Desde 2010, el reggaetón empezó a fusionar su sonido tradicional con otros géneros populares como el trap y la música electrónica, lo que permitió que llegara a nuevas audiencias y se adaptara a las tendencias musicales globales.

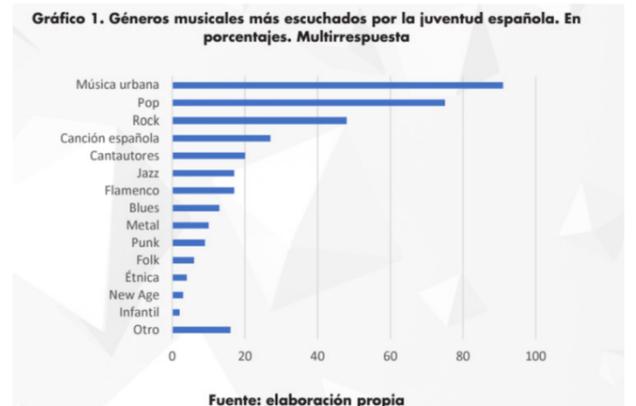
Tabla 1. Distribución de la muestra por rango de edad

Edad	Población	%	Total cuestionarios
15 años	492.639	9.4	94
16 años	485.658	9.3	93
17 años	470.216	8.9	89
18 años	473.030	9.1	91
19 años	478.250	9.2	92
20 años	472.570	9.1	91
21 años	463.635	8.8	88
22 años	471.055	8.9	89
23 años	470.882	8.9	89
24 años	473.877	9.1	91
25 años	482.596	9.3	93
Total	5.234.408	100	1.000

Fuente: elaboración propia a partir de INE, 2022

**Edades de las personas que más escuchan reggaetón, según la Revista Prisma Social.**

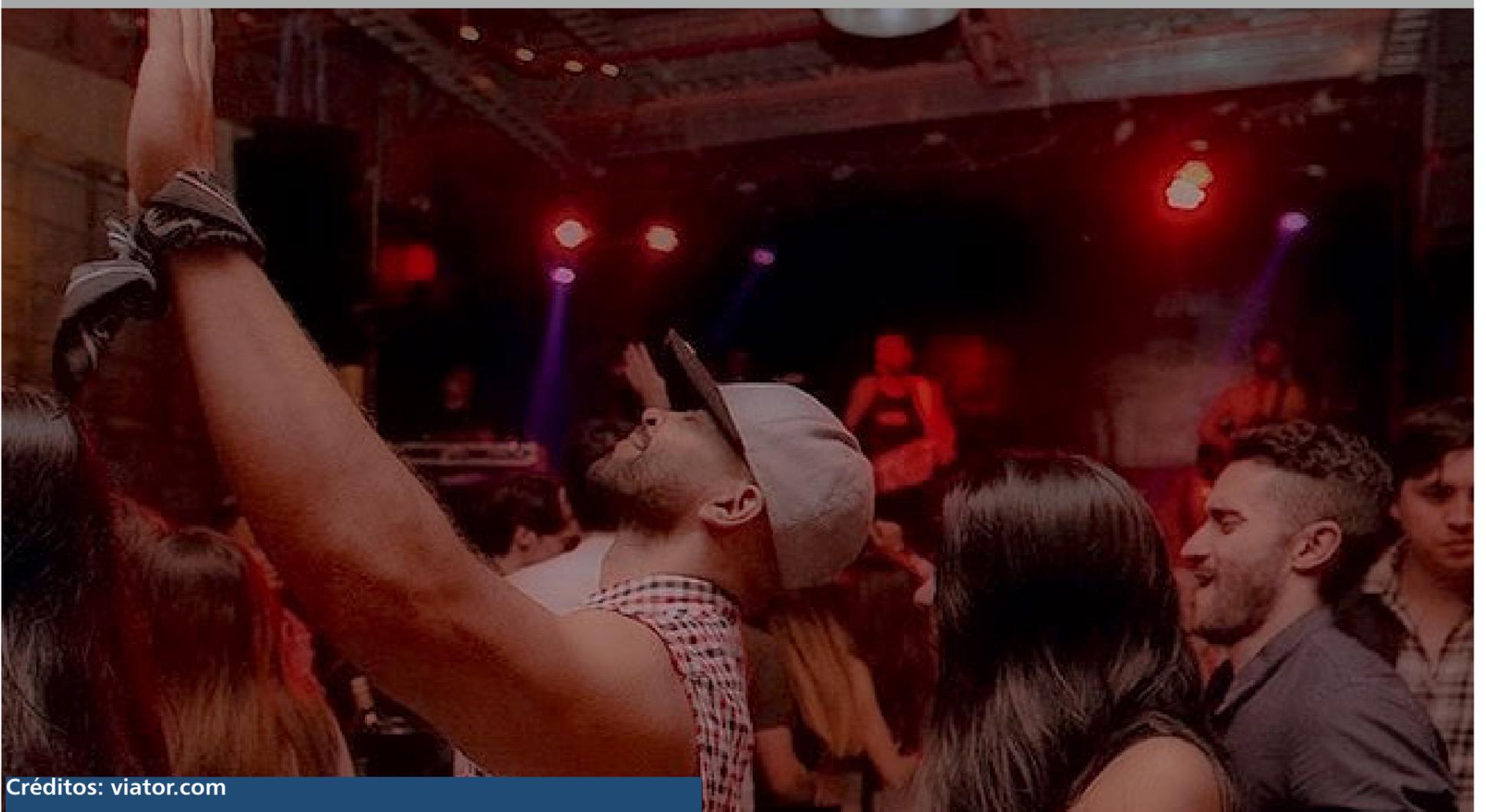
El pasado abril de 2023 la Revista Prisma Social publicó un artículo titulado *"la investigación en educación: innovación pedagógica y educación"* que realizó una encuesta a la población que escucha más el género. En un rango de edades entre los 15 y 25 años demostraron que el género más escuchado es el reggaetón y quedando de segundas el pop. El resto mostró una variedad de intereses, incluyendo música clásica, jazz y otros géneros más alternativos.



A medida que el reggaetón se integraba más estrechamente con el pop, los artistas latinoamericanos lograron alcanzar una audiencia más amplia, especialmente en el mercado estadounidense. Gracias a colaboraciones con artistas internacionales y el uso de elementos melódicos y suaves en sus producciones, el reggaetón comenzó a alejarse de sus raíces underground y a posicionarse como un género principal en la música pop.

Según J Loop, productor del género, *"la evolución del reggaetón ha sido constante. Hoy en día escuchamos un reggaetón más comercial, pero antes era un reggaetón más underground, más de barrio. Ahora lo escuchamos en discotecas, en los carros, en las emisoras, en la televisión... en todos lados. Esto ha tenido un gran impacto, porque hoy en día la mayoría de los artistas latinos hacen reggaetón. Como por ejemplo Luis Fonsi, quien tiene la canción Despacito (2017), que es la más reproducida de la historia en YouTube"*.





Créditos: viator.com

Este tema no sólo dominó las listas de éxitos de habla hispana, sino que rompió récords en Estados Unidos y Europa, convirtiéndose en uno de los videos más vistos en la historia de YouTube. La canción Despacito demostró cómo el reggaetón podía fusionarse con otros géneros más comerciales como el pop, y alcanzar una audiencia global masiva.

Artistas como J Balvin, Maluma, Karol G, Ozuna y Nicky Jam jugaron un papel crucial en este proceso de globalización del género. El reggaetón pasó de ser un fenómeno asociado principalmente a América Latina a convertirse en una de las principales tendencias musicales del mundo entero.

Para Jhan Cash, un joven talento emergente del género, "el reggaetón ya es un género global. Se ha extendido a muchos países y está siendo aceptado en sociedades de todo el mundo. Ya no es solo un género de Latinoamérica, es internacional". Esta percepción refleja cómo el reggaetón, con el tiempo, ha dejado de ser un fenómeno exclusivo de ciertos países para convertirse en un lenguaje musical universal.

Hoy en día, en las plataformas digitales como Spotify y YouTube, el reggaetón sigue siendo uno de los géneros más escuchados y tiene un impacto significativo en la cultura popular global. Su influencia va más allá de la música, ya que también ha afectado la moda, el lenguaje y la danza; asimismo, ha alcanzado una difusión aún mayor, y su evolución continúa con la aparición de nuevos artistas que siguen adaptando el género a las demandas de un público diverso.

El reggaetón también genera opiniones diversas, para la mayoría de los jóvenes este tipo de música es muy agradable, "yo pienso que el reggaetón es un género muy bailable, que por su base rítmica de percusión, es inevitable como que uno no se mueva al escuchar una canción" afirma Jonathan Fandiño, un joven que disfruta escuchar reggaetón. Sin embargo, este tipo de música no es de total agrado para otras personas "No me gusta el reggaetón de ahora, el antiguo me gusta unas que otras canciones, el de hoy en día, es vulgar, y no es de mi agrado" expresó Nathaly Galeano, una joven poco seguidora de este género.

En los últimos años, ha quedado claro el impacto que el reggaetón ha tenido en la industria musical, convirtiéndose en uno de los géneros más escuchados en América Latina, especialmente entre los adolescentes. Sin embargo, uno de los aspectos más debatidos del reggaetón son sus letras explícitas, que abordan temáticas como el sexo, las drogas o la violencia, y su posible influencia en la juventud.

El psicólogo Javier Ricardo Talero Porras, magíster en psicología clínica, explica que "la música en general sirve como una vía de escape de los problemas, debido a que sus letras abordan temas del diario vivir. Esto permite que los jóvenes se identifiquen con ellas y expresen emociones que a veces son difíciles de verbalizar". Sin embargo, Talero también señala que existen estudios sobre salud mental y emocional en jóvenes que relacionan el reggaetón con ciertos problemas psicológicos y

sociales, como el deterioro cognitivo, la falta de autoestima, los trastornos alimenticios, el consumo de sustancias y la depresión, debido a la promoción de relaciones superficiales basadas principalmente en el físico.

La congresista Karina Espinoza junto a la senadora Sonia Bernal, tras la polémica por la reciente canción +57 de Karol G, Feid, Maluma, J Balvin, Blessd y Ryan Castro, afirmaron que "escuchar letras de contenido sexual está asociado con futuras conductas de sexting entre adolescentes varones". Además, sostiene que el reggaetón "no es un pasatiempo, no es inofensivo, no es inocente ni ingenuo", y que las letras misóginas pueden fomentar violencia contra mujeres, niños y adolescentes, así como incentivar el consumo de sustancias psicoactivas y el abuso infantil.

A medida que el género continúa adaptándose a las tendencias globales y surgen nuevos artistas que lo enriquecen, queda claro que el reggaetón no solo ha transformado la industria musical, sino que también ha dejado una huella indeleble en la moda, el lenguaje y la danza; como ocurre con cualquier fenómeno cultural de gran escala, sus efectos son complejos y multifacéticos. Al final, el reggaetón sigue siendo una herramienta de expresión que refleja las realidades de una sociedad en constante cambio, y, en su controversia y popularidad, se encuentra un espejo de las tensiones y celebraciones propias de la juventud global.



# El poder transformador de Un Deseo

*“Un deseo crea la oportunidad de experimentar la vida más allá de la enfermedad y de tener esperanza”*

Por: Ana Sofia Cueto. 4.º semestre

## ¿Cómo llegué aquí?

Una noche fría de mayo, en medio de una crisis de ansiedad, pensé: ¿qué estoy haciendo con mi vida? Sentí una necesidad tremenda de buscar algo que me llenara el corazón. Lo primero que decidí hacer a las tres de la mañana fue buscar cómo ayudar a los demás. En mi búsqueda di con el voluntariado de una fundación que se llama Make a Wish. Leí qué hacían en este lugar y quedé conmovida, porque trabajan por cumplirle sus más grandes deseos a niños con enfermedades crónicas, bajo la premisa de que *“un deseo crea la oportunidad de experimentar la vida más allá de la enfermedad y de tener esperanza”*.

Pasé todos los filtros y luego fui elegida para ser voluntaria: sentí una emoción muy grande y unos nervios gigantes al no saber cómo trataría los niños, pero deseo a deseo ese miedo se fue, y aprendí que son niños normales, a pesar de las enfermedades que padecen, que les arrebatan su infancia poco a poco, y que incluso a algunos les arrebatan la vida.

[Make a Wish](#) es una fundación que nació en Estados Unidos en Phoenix en 1980, cuando la comunidad se unió para hacer realidad el deseo de Christopher James Greicius, un niño de 7 años que luchaba contra la leucemia y que quería ser oficial de policía. Esto llevó a la creación de un movimiento que se formalizó en 1993 como Make a Wish Internacional, fundación que hoy en día lleva más de 40 años concediéndoles deseos a niños en Estados Unidos y en otros 50 países. En el caso de Colombia, luego de varios años de trabajo, la fundación fue aceptada como miembro de

Make a Wish Internacional, y así nació [Make a Wish Colombia](#) como una entidad sin ánimo de lucro, que sigue el lineamiento de cumplirle deseos a niños diagnosticados con enfermedades críticas o crónicas que ponen en riesgo sus vidas.

Siempre llevo conmigo los recuerdos del primer deseo que cumplí: me pusieron en un grupo con otras voluntarias, que más adelante se volverían mis primeras amigas en la fundación. Cada una cumplía una función específica: una tenía que hablar con la familia para que todo saliera bien, otra cuidaba los detalles para hacer el deseo más especial, y por último yo manejé el presupuesto para cumplirlo. Se trataba de un niño al que le habían trasplantado el hígado, que tenía 15 años, pero que se veía mucho más pequeño, como si la edad que marcaba su cumpleaños no concordara con su aspecto físico.

Él quería un computador gamer para jugar con sus amigos virtuales, los únicos que tenía, puesto que su situación lo había aislado en su casa. Ese día fue mágico: sus papás nos ayudaron a que no se diera cuenta que su deseo se estaba haciendo realidad, mientras entre todas, y sin tener conocimientos de cómo se armaba un PC, hacíamos que tomara forma.

El niño fue muy específico sobre cómo quería pasar ese día, especialmente sobre qué quería comer, y tengo ese recuerdo muy presente porque fue muy insistente en que ese día quería comer pizza hawaiana con nosotras, sus nuevas amigas de la fundación. Tengo muy vivo ese momento, no solo por la felicidad y el logro que fue cumplir mi primer deseo, sino porque contrasta con uno de los

peores momentos que he pasado en mi vida, que llegó días después de este momento de felicidad, y fue la muerte de mi papá, que me dejó reflexionando sobre lo frágil, momentánea, cambiante, finita y temporal que es la vida.

Después de esto pasé un tiempo sin cumplir deseos, no solo por el momento horrible que había pasado en mi vida personal, sino por cambios organizacionales que sucedían en la fundación, pero al tiempo me mantenía a la expectativa de que me llamaran otra vez, porque las ganas de ayudar, en mí siempre han sido mayores que los malos momentos que me han rodeado.

Y sé que al leer esto estarás pensando que me creo la salvadora del mundo, pero no es así, me siento la misma persona que he sido siempre, solo que ahora se ha despertado mi niña interior, esa que soñaba cosas parecidas a las que sueñan los niños que ayudo, como la niña cuyo deseo era conocer a Bob Esponja, a la que con el apoyo de la fundación logramos llevarla al hotel resort de Nickelodeon en Punta Cana. También he aprendido a ser más empática y a trabajar en equipo.

## Otras perspectivas

Renata es una de esas amigas que me trajo el voluntariado, y ahora realiza sus prácticas profesionales en la fundación. Hablando con ella coincidimos en que las dos llegamos a Make a Wish motivadas por las ganas de ayudar y de aprovechar la oportunidad de tener un impacto significativo. Renata había sido voluntaria en otra fundación, pero en esta sentía que no podía contribuir de una manera



trascendental como en Make a Wish, y aunque el camino no es fácil, porque los voluntarios, especialmente aquí, podemos enfrentarnos a la pérdida de los niños, lo cual hizo que Renata quedara afectada y reflexionara sobre las dificultades administrativas y emocionales que hay en este tipo de trabajo. Sin embargo, y como dije, esto trae lecciones valiosas, y ella dice que esto le ha enseñado a valorar lo que tiene y a ser consciente de lo privilegiada que es, sobre todo en esos aspectos cotidianos que a menudo damos por sentados. Renata ha implementado para su vida el lema de un video de la fundación que dice: "Yo puedo", que hace referencia a que podemos con todo y que impulsa a que superemos momentos difíciles.

Hablé con ella sobre su perspectiva de cómo Make a Wish impacta en la vida de los niños y sus familias, impacto evidente, ya que en los momentos que les brinda la fundación encuentran consuelo, porque hay personas dispuestas en hacerles sus vidas más llevaderas, así sea por un instante, más allá de las enfermedades y los malos ratos. Algo enorme que deja la fundación es que conecta a personas sin importar a qué se dediquen en su vida personal, porque allí encuentran un objetivo común: ayudar.

Renata está sorprendida porque hay mucha gente dispuesta ayudar pero que no saben cómo, hasta que se les presenta la oportunidad con la fundación. Me contó la vez que llamó a un restaurante pidiendo ayuda para decorar el lugar, pues allí tendría lugar el deseo de un niño. El restaurante respondió que no solo ayudarían con la decoración, sino que también estaban dispuestos a dar la comida que necesitaba la ocasión para hacerla más especial. Renata enfatiza que esta labor transforma a quienes reciben la ayuda, y a las personas que la brindan.

Renata deja un mensaje para aquellos que están considerando ser voluntarios, sea en esta o en otra fundación: "Yo les diría que lo hagan sin dudar, pero siendo conscientes de las implicaciones emocionales y la responsabilidad que conlleva. Este no es un voluntariado

*ocasional; requiere compromiso y disposición para enfrentarse a situaciones difíciles, como la pérdida de los niños o su delicado estado de salud. Sin embargo, mientras uno esté emocionalmente preparado, es una experiencia invaluable que deja una profunda huella en quienes la viven".*

### Atravesando la enfermedad

El deseo de Danna fue uno de los que cumplí hace poco, en julio. Habían pasado meses donde no habíamos podido cuadrar el momento por algunas recaídas de salud y problemitas para conseguir la cámara perfecta para ella. Es un deseo que tengo presente, no solo por lo reciente, sino porque también compartimos el gusto y la pasión por la fotografía.

Este deseo fue muy lindo: Danna tiene apenas 15 años, una bonita personalidad y una familia increíble, o bueno, esa es la impresión que me llevo de la pequeña parte que conocí de ellos: unos hermanos pequeños que desprenden mucha alegría y una mamá que se nota que lucha incansablemente para que no les falte nada y que vela cuidadosamente por la salud de Danna. Ese día comimos, fuimos a cine y entregamos el deseo, momento que a veces se siente como el día de tu cumpleaños, cuando te paran atrás de tú ponqué, y toda tu familia te canta el famoso feliz cumpleaños, y tú no sabes qué cara poner, así se sentía el momento mientras Danna, sus hermanos y su mamá estaban a la expectativa de qué había en esas bolsas grandes de regalo con las que llegamos a donde nos veríamos. Estos momentos son de expectativa. Siento que, por la mente de todos los presentes, especialmente de Danna, pasaba la pregunta: ¿esto es real? pregunta que se contestó en el momento cuando abrió la bolsa y con emoción se dio cuenta de que era su anhelada cámara. La destapó de una vez, y yo con mis conocimientos medio le expliqué cómo funcionaba, ya que, para mí, parte de aprender a usarla, es explorar cómo se usa.

Justo hace poco volví a hablar con la mamá de Danna, Franci, para indagar más sobre

cómo es sobrellevar lo que implica la enfermedad de Danna, Leucemia linfoblástica aguda. En mi [investigación](#) di con que es un tipo de cáncer que se da en la sangre y en la médula ósea, que tiende a ser común en niños y que se da porque se producen demasiados linfocitos (un tipo de glóbulos blancos). Hablamos un poco de cómo fue el diagnóstico y me contó que fue un golpe muy fuerte, ya que uno siempre tiene una idea de lo que es el cáncer, pero no dimensiona la magnitud y lo difícil que puede llegar a ser, y que fue un diagnóstico inesperado.

En cuanto al tratamiento me dijo que ha sido complicado, lleno de momentos de incertidumbre sobre cómo ayudarla, cómo entender lo que siente y ayudarla a mantener el ánimo. La enfermedad le ha traído a su hija efectos secundarios tanto físicos como emocionales, como la pérdida del apetito; la caída del pelo, de las cejas y de las pestañas; dolor, ansiedad; incertidumbre; depresión, estrés y aislamiento social. También me contó que uno de los efectos que ha sido especialmente difícil de manejar ha sido la colitis.

Esta enfermedad les ha cambiado la rutina diaria, ya que ahora tienen que estar pendientes de cuidar su alimentación, los horarios de medicamentos, ser disciplinadas con asistir a las citas de control, pero también ha afectado de cierta manera la educación de Danna, que ha limitado el contacto social y ha restringido sus idas al colegio. Por otro lado, a su mamá, le ha afectado su capacidad de mantener un trabajo estable; por último, me dijo que le hubiera gustado saber más sobre esta enfermedad, sobre todo conocer con certeza su causa, su razón o su motivo. Comentó que espera que para el futuro esta etapa pase rápidamente y sea solo una mala parada, pero que a su vez sea un ejemplo de superación para todas aquellas personas, niños o adultos, que están pasando por esta enfermedad.



Créditos: MakeAWish



# Regreso a las raíces: un viaje de vuelta a Restrepo

A veces, regresar al punto de partida puede sentirse más extraño que partir por primera vez.

Por: Shalom Liccette Salamanca Flórez. 4.º semestre

El sol pegaba con fuerza, como de costumbre en Villavicencio. Felipe amaba el calor, pero esta vez se sentía diferente, se sentía en el aire la melancolía y la tristeza de tener que volver. Habían pasado seis años desde que dejó atrás su hogar con la promesa de algo mejor. Eran las 4 de la tarde y Felipe se encontraba esperando el campero que lo llevaría a Restrepo, Meta. Donde todo empezó también tenía que terminar. Su maleta se encontraba desgastada, y mirarla era recordar cómo había tomado la decisión ya hacía seis años de migrar hacia Bogotá, la ciudad de las oportunidades, en donde todo llegaría a ser diferente. Su mirada se perdía en la carretera, llena de campos verdes con caballos y vacas, la misma carretera que lo había visto crecer y ahora también lo veía volver.

A los 24 años, un momento tan importante para la vida de un joven, regresar a Restrepo no estaba en sus planes. Ahora, era una necesidad. Cuando Felipe dejó Restrepo tenía 18 años. Recién había cumplido la mayoría de edad, acababa de graduarse del colegio y era el momento de buscar la tan anhelada promesa de un futuro mejor, buscar mejores oportunidades, estudiar contaduría pública, conseguir un buen empleo y, quizás, enviarles dinero a sus padres para ayudar con el negocio familiar. La despedida había sido agri dulce; mientras sus padres lloraban de orgullo y tristeza, él trataba de esconder el miedo que le provocaba la incertidumbre del porvenir. El día que tomó su maleta y se despidió de toda su familia, sintió que se iba para nunca volver. Le emocionaba la idea de empezar de nuevo en un lugar tan desafiante, sobre todo porque su familia se había establecido por un tiempo en la ciudad cuando era niño y eso les había otorgado las bases para vivir como vivían ahora en Restrepo, en la tranquilidad del Llano.

Cuando emprendió el viaje solo podía imaginar todos los hermosos recuerdos que empezaría a crear. Los edificios altos, las multitudes, los múltiples centros comerciales, las nuevas oportunidades, tantas cosas impensables en aquel pueblito llanero. Restrepo es un pueblo a diez kilómetros de la ciudad principal, Villavicencio, un pueblo que

nació como un lugar minero, caracterizado por sus grandes minas de sal de Upin, hasta que como todo pueblo llanero se centró en la ganadería. El lugar prosperó con el tiempo, sin embargo, al visitarlo es imposible no darse cuenta de que está estancado en el tiempo. Un hermoso lugar para vivir y descansar sin las grandes edificaciones y los bullicios de la metrópolis. El calor se siente con ímpetu todos los días, mientras las piscinas que rodean el lugar llaman a refrescarse, al tiempo que se escucha una muy buena música llanera y se avista algunos monos divertirse en las copas de los árboles.

Suena al lugar perfecto, pero por más hermoso que suene, no es un municipio que ofrezca oportunidades. "Los que vivimos aquí, sabemos una cosa bastante clara, si nos quedamos solo podemos trabajar en ganadería, o en turismo, y si no es eso, es estudiar en Villavicencio, pero no hay universidades públicas, así que también son limitadas las opciones. Es eso o terminar convertido en militar: tengo muchos compañeros que han tomado esta medida como forma de progresar sin tener estudios universitarios", comenta Felipe.

Por eso la decisión estaba clara, Bogotá lo cambiaría todo, pero la realidad que encontró fue más dura de lo que esperaba. Los desafíos eran mucho más grandes de lo que llegó a imaginar. Desde el primer día la realidad lo envolvió, Felipe tuvo que enfrentarse no solo a la soledad, de la cual era consciente, sino también a la inseguridad y la constante sensación de ser un extraño en un lugar que nunca se detenía. Aprender a vivir en constante movimiento, pero también vigilando siempre su espalda. Uno de los momentos más impactantes fue el día que fue asaltado. Además del robo, recibió golpes y amenazas de muerte. Esa noche, mientras revisaba sus heridas en el espejo, se preguntó si valía la pena continuar.

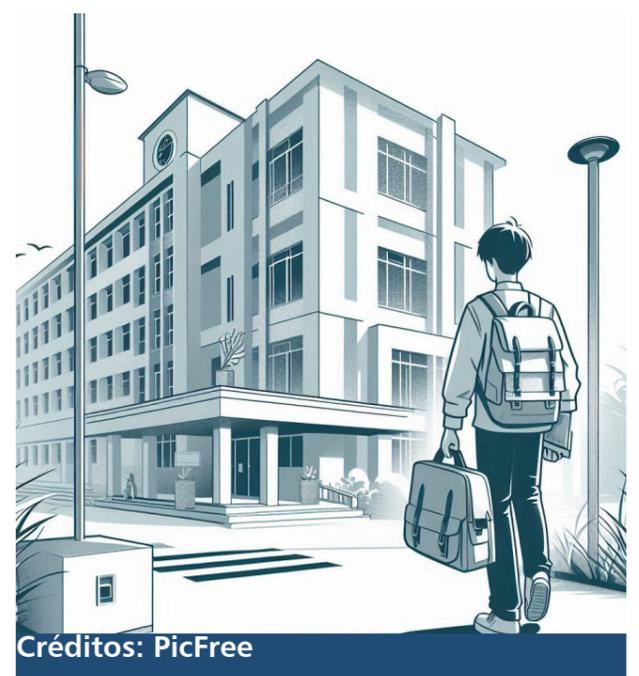
Su nueva vida inició con la rutina de trabajar de día y estudiar de noche y los sábados. Felipe encontró empleo rellenando los minibares de una cadena de hoteles, un trabajo que le permitía ayudar a su madre con los gastos y seguir en la universidad. Sin embargo, también lo sumía en un cansancio constante. Ha-

bía días que el cansancio era tan duro que dudaba sobre si su esfuerzo llegaría a valer la pena en algún momento.

Así transcurrió el tiempo y cada día su sueño estaba más cerca. El día de su graduación fue uno de los momentos más felices de su vida. Se sentía realizado y además su madre había viajado desde Restrepo para verlo triunfar y ser un profesional. Felipe sentía que todo su sacrificio por fin daba frutos. Ese momento de felicidad duró muy poco, lamentablemente. Primero fueron días, luego semanas que se convirtieron en meses, y una oportunidad laboral en su campo no llegaba.

Su rutina se había convertido en enviar hojas de vida todos los días, desde que se levantaba hasta que se dormía, pero las respuestas eran las mismas: no hay vacantes en el momento, buscamos personas con experiencia, etc. La situación se volvía frustrante. Definitivamente esos no eran sus planes.

Un año después la situación era insostenible. Felipe seguía viviendo en un pequeño apartaestudio de una residencia estudiantil, aun trabajando en el hotel que apenas le daba para cubrir sus gastos básicos. Y para rematar, cada llamada de su madre en la que preguntaba cómo iba todo, se sentía como un recordatorio insufrible de su estado.



Créditos: PicFree



“Me empezaba a sentir atrapado, como si mi esfuerzo hubiera sido en vano”, confiesa. Un día, en medio de la desesperación y la tristeza de no avanzar como esperaba, surgió la impensable idea de volver. Al principio su primera respuesta fue un no rotundo. Tener que volver significaba aceptar el rechazo, los comentarios de los demás y el ser visto como un fracasado. Un par de días después la idea empezó a tomar forma. Podría ser una manera de empezar de nuevo, o lo que eso significara.

Al llegar a Restrepo el olor a campo lo envolvió en un abrazo cálido. Su madre estaba feliz de volver a encontrarse con él, pero su mirada estaba cargada de silencios, de palabras no dichas, de pensamientos que se quedarían el aire. Pero antes de cualquier cosa, notó que el tiempo había pasado para todos. Lo que pensó sería su regreso no estaba saliendo como él creía. Ahora era un visitante, un extraño más en la que antes había sido su casa: ¿seguía siendo su casa?, se preguntaba con melancolía.

No eran solo su familia y su casa, no, también el pueblo había cambiado. Las calles que tanto recorría de niño, en el colegio, ahora estaban asfaltadas, nuevos negocios surgieron para quedarse y hasta un pequeño centro comercial con un más diminuto parque de diversiones en la terraza que había sido inaugurado. Pero eso no reemplazaba la esencia que sí recordaba y que guardaba en su corazón: las conversaciones en el parque principal, conocer a los vecinos, a todo el pueblo, y sobre todo la tranquilidad que emanaban los atardeceres. Con los días, mientras se ajustaba a la que era su antigua vida, Felipe se dio cuenta de lo mucho que había cambiado, estaba claro que ya no era el mismo de antes, el mismo que era cuando emprendió el viaje.

Un día, cuando más sintió el peso de lo que significaba haber regresado, decidió encontrarse con Camilo, su amigo del colegio con el que tantos momentos especiales había vivido. Camilo nunca dejó Restrepo, él había decidido trabajar allí y seguir con su vida, a la espera de formar una familia propia. Durante la conversación la frase: “A veces, quedarse también duele. Uno ve cómo todo cambia, pero tú sigues aquí, como si no pudieras moverte” cambió el rumbo de cómo se sentía Felipe.

Readaptarse no ha sido para nada sencillo. A los pocos días, gracias a su familia, encontró un trabajo que le permitiría avanzar en la medida de lo posible, más tranquilo, pero también más solitario. Sus sueños y prioridades han cambiado, y a veces es imposible no sentirse fuera de lugar. Lo más duro es tener que lidiar con las expectativas de los demás. En un pueblo tan pequeño como Restrepo, cualquier decisión es conocida y pasa a ser objeto de escrutinio de todos. Ahora Felipe ha tenido que aprender a ignorar los comentarios que insinúan que su regreso es sinónimo de fracaso.

A pesar de todo, Felipe reflexiona sobre su regreso, para él ha sido una ocasión para reconectarse. Bogotá le ofreció oportunidades que jamás habría pensado. Pero uno siempre busca su lugar en el mundo, un lugar en donde encaje a la perfección. A veces, ese lugar resulta ser el mismo que nos vio crecer y madurar.

HAZ parte del equipo

**DATEATE**  
al minuto

El periódico Datéate al Minuto abre convocatoria para los estudiantes de todos los semestres que les guste la escritura y que quieran publicar sus crónicas, reportajes, perfiles, entrevistas y artículos periodísticos.

Las personas interesadas pueden enviar los textos al correo electrónico [smtorres@uniminuto.edu](mailto:smtorres@uniminuto.edu) para que sean publicados en las próximas ediciones del periódico.

Mayores informes en la Sala de redacción ubicada en la Cr 73 bis - 81-81. Casa de la Creatividad de la Facultad Ciencias de la Comunicación.



TRUMP DE LA "LIBERTAD"



SALIKION



SALIKION

FLORES PARA TODOS

OBSOLESCENCIA PROGRAMADA



SALIKION